



©Santiago I. Flores

Mayo 2010

Esta es una publicación de la Sección 9 de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y la Brigada Cultural “Para Leer en Libertad”.

brigadaparaleerenlibertad@gmail.com

Cuidado de la edición: Santiago I. Flores y Alicia Rodríguez

Diseño de libro: Daniela Campero

La educación francesa se disputa en las calles

Santiago I. Flores



Santiago I. Flores

¡Dos paros nacionales!

La manifestación de carteros y empleados del servicio postal francés cumple con la cita solidaria y callejera al encontrarse con la imponente manifestación formada por maestros de maternal, primaria, secundaria, y liceo, en el bulevar del Montparnasse.¹ ¿A finales de noviembre? Desde hace tres meses que se viene hablando, en tiempo pasado, de las huelgas de la primavera de 2009. No sólo había ya balances de “conteo rápido” sino que, desde agosto, se podían leer en el ciberespacio contribuciones conteniendo análisis y enseñanzas del “fracaso” del movimiento en defensa de la educación e investigación francesas. Para septiembre aparecía el libro *L'université et la recherche en colère*, donde 25 personajes estructuran 368 páginas bajo la dirección de Claire-Akiko Brisset quienes lo subtitulan *Un mouvement social inédit*.

¿Es la resaca, o el inicio de otra ola del mismo oleaje?

No lo sé. Sé, en cambio, que en los primeros meses del año sucedió algo insólito. Tanto que me sirvió para sabotear una somnolienta reunión: ¡En estos días 80 universidades se encuentran en huelga en toda Francia! Si a esto no se le puede llamar cresta de la ola no tengo idea de a qué sí. No soy historiador, ni cronista, pero como amante inseguro de la historia, me reservo el derecho a dudar de ella, y más de la oficial, por lo que de vez en cuando me arriesgo con la

1. Apareció en *Le Monde* el 24 de Noviembre de 2009.

La educación francesa se disputa en las calles

“otra”, la historia realmente sucedida, inmensamente vaga, escurridiza, que sólo deja ver de ella atisbos de los harapos que la cubren.

Emmanuel Barot² subraya “...La experiencia de una huelga de esta amplitud, es la experiencia simultánea de la comprensión de los mecanismos actuales y de la voluntad de ‘nuevas prácticas’, de una nueva ‘existencia social’, experiencia simultánea de la que habitualmente está separada por la trinchera del ‘realismo’: lo establecido y lo posible. La lucha abierta es el momento donde esa trinchera se reduce tendenciosamente, y donde el ‘círculo’, vicioso en tiempos normales, puede devenir virtuoso”.

Se abre paréntesis histórico artesanal.

Mi conocimiento sobre el movimiento francés era demasiado fragmentado cuando en aquella reunión forcé el cambio de tema. Y prácticamente nulo antes de enero de 2009. Fue mi hija Lucía quien nos enteró de lo que estaba pasando en la Universidad de Toulouse, y en Francia toda. Ella se encontraba a pocos días de empezar su último semestre de licenciatura en filosofía, de esa universidad fundada en 1229.

2. Algunas lecciones teóricas y líneas tácticas sacadas del fracaso de la huelga de primavera de 2009 *Quelques leçons théoriques et lignes tactiques tirées de l'échec de la grève du printemps 2009*, documento escrito por Emmanuel Barot, Université Toulouse II–Le Mirail, Département de Philosophie, maître de conférences.

Santiago I. Flores

Aunque la extrañamos muchísimo, nos reconfortaba que estudiara en una ciudad tan bella y tranquila. La sureña ciudad de Toulouse, la más importante del mediodía pirinéico, y la cuarta de Francia no ha perdido su aire medieval del siglo XII, a pesar de la presencia de las empresas de tecnología de punta, y de ser el centro aeroespacial europeo.

La comunicación con Lucy es tan frecuente como lo deseamos gracias a la Internet y sus diversas vías: correo electrónico para mensajes largos e intercambio de documentos; charla escrita directa con uno o más conversadores; pero no hay como escuchar su voz, cosa que hacemos todo el tiempo que ella nos deja.

Esa noche de enero nevaba en Toulouse, donde suele nevar poco y rara vez, y Lucy describía, para nosotros, lo atractiva que se veía la iglesia gótica *Notre Dame de la Dalbade* de finales del siglo XV, cuya iluminada fachada puede contemplar desde la ventana de su habitación.

Su descripción, particularmente elocuente, casi me impidió detectar pequeñísimos cambios en el tono de su voz. Cuando le pregunté, con el mayor tacto que me fue posible, cómo le había ido en los exámenes del semestre que acababa de terminar (en su caso el penúltimo de la Licenciatura en filosofía), me contestó que todavía no le entregaban oficialmente las calificaciones, pero que había salido muy bien en todo, incluso en la materia que más le preocupaba, la profesora

La educación francesa se disputa en las calles

le informó que había obtenido una calificación de 17 sobre 20 (lo que es muy bueno tratándose del estilo francés de calificar).

Después de que la felicité y apapaché verbalmente, añadió: “No, si ahí no está el problema...” Cuando creí tener permiso de mi amada interlocutora para inquirir cuál era el problema, o dónde sí estaba el problema, reviró endureciendo el tono: “¿Acaso no estás enterado de lo que ha estado pasando con la Ley Pécresse?”, “No tengo ni idea de qué trata esa Ley”, “Pues está afectando a toda Francia y quisiera saber qué opinas”, “...Deja que me informe... y por lo demás ¿cómo te sientes de salud?”, “Tengo que cocinar, nos comunicamos pronto, saludame a todos, los quiero mucho”. Más le valía a su padre tener alguna opinión para la próxima vez que hablaran.

Y me puse a buscar información. En los periódicos mexicanos, nada; en el *New York Times*, nada; en *The Economist*, nada. Mi mujer me envió el trabajo “¿Refundación de la universidad francesa?” del mexicano Roberto Rodríguez Gómez, publicado en septiembre de 2007. Leyendo la primera página del documento aprendí que Pécresse es el apellido de la ministra de Educación Superior e Investigación del gobierno de Nicolás Sarkozy, y que la ley llamada coloquialmente Pécresse es la *Ley relativa a las Libertades y Responsabilidades de las Universidades*, LRU, vigente a partir del 11 de agosto de 2007. Me urgía saber qué estaba pasando en el 2009, por lo que pospuse la lectura del documento. Le solicité a *Google* el sitio de *Le*

Santiago I. Flores

Monde, el principal diario francés. Apenas y encontré cosas que complementé con las que proporcionaba el cotidiano de centro-izquierda, *Libération*.

Reanudé las conversaciones con Lucía tocando apenas el tema universitario, pero sintiendo que mi profunda ignorancia disminuía, poquito pero disminuía. Confieso que seguía sin revisar 2007 ni 2008, antecedentes lógicos del enero 2009. De manera semejante a declarar el detonante al 22 de marzo de 1968, día en que miles de estudiantes toman la Universidad de Nanterre después de ser reprimidos violentamente al manifestarse en las calles exigiendo participar en política.

Un hecho es tan bueno como otro para etiquetarlo de “inicio”. *La Revolución de Mayo en Francia*, menciona, además de la anterior, a noviembre de 1967 cuando los problemas causados por la “superpoblación” estudiantil lleva a diez mil estudiantes de Nanterre a declarar la huelga general. Y antes de situar las verdaderas causas en el plano mundial, rescata las manifestaciones en París del 21 de febrero de 1968. Recurrí al documento histórico que cito arriba, porque me fue imposible espantar a los fantasmas que rondaban mis circunvoluciones. Eran dos fantasmas entrañablemente amigables, mucho más que *Gasparín*. Sin dudar, volví a hojear esos dos libros inseparables: *La Revolución de Mayo en Francia*, cuadernito que caería en mis manos algún día de agosto en la Ciudad Universitaria de 1968, y que me bebí, como ahora me bebo un buen vino francés “metido a la botella en las

La educación francesa se disputa en las calles

mazmorras del castillo”; el otro libro es *1968 el Mayo de la revolución*, aparecido 31 años después. Ambos escritos por el mismo autor. Es posible que en la actualidad sobrevivan pocos ejemplares de este documento que no aclara su autoría. Afortunadamente, Armando Bartra retoma lo escrito por el joven Bartra tres décadas antes. Lo imagino alisando sus canas mientras lo analiza. Decide dejarlo tal cual, aunque le incorpora al principio una “noticia”, y una introducción, que denominó *Un joven fantasma recorre el mundo*. Cierra la tenaza, 139 páginas después, con *La revuelta de julio en México*, esto le permite publicar en 1999 un libro propio de este siglo.

Al pasar algunas semanas ante la pregunta ¿Estás hablando de otra huelga estudiantil francesa? podía contestar: ¡Qué estudiantil, ni qué nada! La huelga es magisterial y laboral. Fueron los profesores, investigadores, y trabajadores de ochenta universidades francesas quienes votaron a favor de la huelga. Al principio los estudiantes jugaron un papel de apoyo, meses después las crepas dieron la vuelta. ¡Inconcebible! Se asombraría otro.

No recuerdo nada parecido en México, y mi posible olvido lo compenso mencionando *Quand la plèbe fait l'Histoire*, título que Stéphane Legrand escogió para su reseña del viernes 25 de enero de 2008 en *Le Monde*, dedicado al libro de Martin Breugh, *L'Expérience plébéienne: une histoire discontinue de la liberté politique* donde demuestra cómo la democracia

Santiago I. Flores

se nutre de la insurrección, y lo hace analizando las revueltas populares, ocurridas desde la antigüedad hasta la época contemporánea. Stéphane Legrand empieza su reseña aclarando a sus lectores que “se tiene siempre razón al insurreccionarse. Pero la insurrección no es ni la revuelta ni una revolución, es otra cosa y más que un hecho histórico: una dimensión fundamental de nuestra experiencia, es decir de nuestra relación con el mundo, con los otros y con nosotros mismos. Esta experiencia es la de la ‘plebe’, tal como la presenta Martin Breaugh”.

Pero los profesores e investigadores caen un poco más dentro de los ‘patricios’ que del lado de los ‘plebeyos’ ¿o no? ¿Por qué se fueron, entonces, a la huelga los profesores e investigadores? Para contrarrestar la implantación de programas gubernamentales enfocados a reformar las condiciones académico laborales de la educación superior y la investigación en las universidades públicas de toda Francia, incluyendo los requisitos para contratar maestros de primaria y secundaria.

Las organizaciones de profesores e investigadores solicitaron, y luego exigieron, negociar cambios y ajustes a las reformas diseñadas unilateralmente por la burocracia ministerial. Pero, lo que realmente detonó la movilización fue el rechazo, y desdén, mostrado por el Ministerio de Educación Superior e Investigación hacia el deseo de participación. Pero, ¿a quién se le ocurre optar por el enfrentamiento y la ruptura?

La educación francesa se disputa en las calles

Sí, ¿a quién?

La intransigencia gubernamental quedó cristalizada frente al pueblo Francés, y frente a todo el mundo, el 22 de enero de 2009³ en el discurso del presidente de la República francesa, Nicolás Sarkozy para lanzar la “Reflexión para la Estrategia Nacional sobre la Investigación y la Innovación.” En esa ocasión se disiparon los rumores sobre cuál era la posición real, no ya de la ministra de Educación Superior e Investigación, Madame Valérie Pécresse, sino del propio presidente de la República, Nicolás Sarkozy.

El presidente Sarkozy resaltó lo obsoleto del sistema universitario. Sin explicar lo que para él significaba la palabra “autonomía” ni el concepto “universidad autónoma”, manifestó la necesidad de que las universidades adquirieran ese estatus. Criticó el sistema de investigación e innovación “a la francesa”, calificándolo de “sistema desastroso”, el cual “multiplica las estructuras y despilfarra los medios”. Aseguró que Francia “no está dentro del pelotón de países industrializados que encabeza la investigación y la innovación”, y aclaró, que no acusaba a nadie, pero que “se ha reulado ante la necesidad de reformar nuestras universidades y nuestros organismos de investigación”.

Después de expresar su total apoyo a la acción de Valérie Pécresse, le dice al mundo que él ve en la evaluación la recompensa al desempeño, y que “sin

3. Ver discurso completo en sitio web de la presidencia de la República francesa.

Santiago I. Flores

evaluación no hay desempeño”. Para seguir inyectando dinero a la investigación sólo puso una condición: “que las reformas sigan su curso. Sin reformas no habrá medios suplementarios”. Y puntualizó su propuesta de ir colocando progresivamente a las universidades autónomas en el centro del dispositivo de la investigación y la innovación, para lo cual los organismos de investigación deberían transformarse en agencias de medios. “Por lo que vamos a simplificar la organización de CNRS (Centro Nacional de Investigación Científica) creando institutos internos que sean agencias de medios.”

En *El Pensamiento Político de la Derecha*, Simone de Beauvoir, señala que “...el tono categórico que adoptan por lo general los escritores de derecha. No someten sus ideas al juicio de los demás, sino que anuncian verdades cuyo valor personal es la única, suficiente garantía. Demostrar sería rebajarse.” Reflexiona sobre una de las muchas paradojas del pensamiento burgués: “los ‘miembros activos’ de la burguesía creen en la ciencia, la hacen, la aplican, pero sus ideólogos perseveran en desacreditarla”.

La soberbia de Nicolás Sarkozy lo cegó a tal grado que creyó convertir en aliado al premio Nobel de Física 2007, Albert Fert, por el simple hecho de lisonjearlo en su discurso del 22 de enero 2009. Lo llamó “símbolo del matrimonio entre la investigación fundamental del más alto nivel y la innovación de mayor desempeño”, esto a pesar de que Sarkozy sabía, supongo, que el Dr. Fert había aclarado, justo el día

La educación francesa se disputa en las calles

que le otorgaron el Nobel, que no se dejaría manipular. En el periódico *Liberation* publicaron las palabras de Albert Fert que muestran su sentir: “En este periodo de transformación de nuestro sistema de investigación, deseo decir a nuestra ministra Valérie Pécresse que evite un enfoque ideológico que le impida conservar de manera absoluta la capacidad de coordinación, de elaboración de una estrategia nacional del Centro Nacional de la Investigación Científica, CNRS, de la que la Agencia Nacional de la Investigación (ANR) no está dotada.” El Nobel agregó que “si bien es cierto que la investigación es importante para la economía, ella comienza por los trabajos fundamentales los cuales no se transfieren de manera fluida hacia las empresas (...) Lo siento, debo dejarlo, el señor Sarkozy me llama”.

“En 2007, deslizarse por las nieves de antaño es un placer.”

En un libro escrito en 2008 por André y Raphaël Glucksmann el padre (André) le “cuenta” al hijo (Raphaël), o más bien al presidente francés, como lo sugiere el título *Mai 68 expliqué à Nicolas Sarkozy* :

“...En Mayo del 68, París es un poema. En 2007, deslizarse por las nieves de antaño es un placer”. “...resulta conmovedora esta capital sublevada, esta ciudad salpicada de palabras y que rehace el mundo en cualquier esquina”. “...Las fábricas abren sus puertas, las trabajadoras cuentan su día a día, y juran

Santiago I. Flores

que ‘nunca más’ soportarán la cadena, los ritmos de trabajo, el cansancio, el aburrimiento, la mugre, el acoso, que ya no aguantarán a los jefecillos, a los jefazos, a los machos, ni una vida limitada a ir de casa al trabajo y del trabajo a casa.”

El balance al que llegó Nicolás Sarkozy sobre el clima preelectoral de principios de 2007, lo llevó a pronunciar en Bercy un discurso donde lo central fue la descalificación total de Mayo del 68. Raphaël Glucksmann puntualiza que lo dicho por Sarkozy “Es un golpe táctico, pero no sólo eso. Lo que se dice en Bercy exige una respuesta sobre el fondo de la cuestión. ¿Mayo del 68 es, o no, responsable del hundimiento de los valores comunes, del desastre de la escuela, del individualismo triunfante, de la degeneración de las instituciones?” Raphaël Glucksmann prefiere, en el diálogo con su padre André, citar directamente los “...términos exactos de la acusación sarkozista: ‘mayo del 68 nos impuso el relativismo intelectual y moral. Los herederos de Mayo del 68 impusieron la idea de que todo se valía, de que no había ninguna diferencia entre el bien y el mal [...] Proclamaron que todo estaba permitido, que se había acabado la autoridad [...] La herencia de Mayo del 68 ha liquidado la escuela de Jules Ferry⁴. Acusa al 68 de haber ‘introducido el cinismo en la sociedad y la política’, de haber permitido

4. Jules Ferry es el que llamaba ‘Petit Roi’ al presidente Thiers, el mismo que fue alcalde de París antes, durante, y después de la Comuna de París. Georges Valance en su biografía de Thiers (2007, *Flammarion*) expresa que lo menos que se puede decir de la reacción de Jules Ferry frente a la terrible represión contra los comuneros es que no se escandalizó demasiado.

La educación francesa se disputa en las calles

‘el culto al dinero, la deriva del capitalismo financiero’ e incluso de ser el origen ‘de los contratos blindados y los empresarios sinvergüenzas’...”

Papá Glucksmann comparte un correo electrónico dirigido a Sarkozy justo después del discurso: “Estimado Nicolás, no digo que sea malo tomar como blanco a los rezagados del Mayo del 68, que quieren repetir la maniobra de ‘el fascismo no pasará’...”

“Seamos serios:

—Hablamos de la mayor huelga obrera de la historia de Francia y del mundo, de ahí el legítimo sentimiento de dignidad del trabajador (fue, en cierto sentido, algo mucho mayor que el Frente Popular).

—Hablamos de conquistas sociales (acuerdos de Grenelle).

— Hablamos de un desbloqueo de la sociedad francesa.

— Hablamos de una ‘crisis de civilización’ (Malraux le dio la bienvenida). Como cualquier crisis, dio lugar a lo mejor y a lo peor. Lo peor fue el acomodo a un nihilismo que ya existía antes y en otros lugares, y al que te has referido en Bercy. Lo mejor, de lo que no hablas, fue, sobre todo en Francia, el espíritu anti-totalitario, la contestación a los ‘crápulas estalinistas’, el comienzo del fin del Partido Comunista Francés. George Marchais condenó Mayo del 68 diciendo: es un ‘complot’ gaullista...”

El detonante en 2009.

Desconozco lo que Nicolás Sarkozy, candidato a la Presidencia de la República Francesa le habrá contestado a su crítico y ‘fan’ filósofo, y ni siquiera si le contestó o no.

Por lo que sucedió a lo largo de 2009, tengo la impresión de que Sarkozy no es muy propenso a escuchar a los que se dirigen a él, no importando el nivel intelectual o científico que posean, cosa que la Beauvoir decía hace años sobre ejemplares de su clase más destacados que él. En fin, creo que el discurso del 22 de enero de 2009, bien puede calificarse de detonante, dada la revisión crítica que del mismo hicieron miles de profesores-investigadores y trabajadores de la educación formal franceses.

O, antecedentes como los mencionados por André Glucksmann: “...Volvamos al ejemplo recurrente de la escuela de Jules Ferry maltratada, volvamos a la cantinela con la que nos machacan los oídos. Ustedes dijeron: ‘destrucción de la universidad’. ¿Lo consiguieron? Pongamos de una vez las cosas en su orden cronológico: no fue Mayo del 68 el que puso en crisis la escuela, sino que fue la escuela en crisis la que condujo a Mayo del 68. Desde el 65, ‘la explosión escolar ligada al ‘baby-boom’ (1945) había sembrado el país de centros de enseñanza secundaria, los nuevos CES. La prolongación de la escolarización llegó a la universidad. En menos de diez años, el número de bachilleres se multiplicó prácticamente por diez. Enton-

La educación francesa se disputa en las calles

ces abrieron sus puertas los primeros campus, como el de Nanterre'. La masificación, que se ha mantenido hasta nuestros días, desestabilizó la escuela de la tercera República.”

“La escuela de Jules Ferry tenía una función social evidente: la primaria para todos vinculaba a agricultores y obreros con la nación, seleccionando a los más meritorios para que ascendieran socialmente mediante el estudio. La enseñanza secundaria seguía reservada a los pequeñoburgueses y a los proletarios o campesinos sobresalientes. A la universidad sólo accedían los hijos de las elites y lo mejorcito de las clases populares. Estratificación y ascensor social: la estructura escolar se adecuaba a la estructura de la sociedad y la organizaba.

Este mecanismo bien lubricado funcionó sin demasiados contratiempos durante decenios. Si antiguamente la escuela tenía una función correctora de las desigualdades y recompensaba el mérito de los más dotados, seleccionados entre las clases trabajadoras, en 1968 la epopeya de los húsares negros había ido a sumarse a las leyendas muertas. Hacía mucho que el edificio universitario no respondía a la demanda. Nos asfixiábamos. Había que respirar.”

Y empiezan las huelgas.

Lucía me informa, el 27 de enero en la noche, que la Universidad París-III había iniciado su movimiento de huelga esa mañana, que si quería detalles le echara

Santiago I. Flores

un ojo al blog *Science2*. Fue la primera vez que nos manifestó tener sentimientos cruzados. Por un lado, le parecía inaceptable y autoritaria la posición del gobierno de Sarkozy, tanto que apoyaba las diferentes modalidades de lucha que los profesores estaban adoptando, y por otro, en el plano personal se sentía inquieta porque, en caso de que los profesores de la *Universidad de Toulouse II* se fueran a la huelga, desperdiciaría el dinero que le enviábamos para su manutención.

Sin negar el gran esfuerzo económico que hacemos, sentí que lo que ella aprendería, no importando la posición que adoptara, era parte insoslayable de su formación como persona. Si las intenciones últimas de los neoliberales de privatizar la educación superior francesa se alcanzasen, no habría manera de que con los medios familiares se financiaran los estudios actualmente gratuitos. Corrijo, si la universidad francesa cobrara inscripción y colegiatura, pública o privada, no estaríamos hablando de ello.

En relación con esto, me llamó la atención el comentario de Sophie Rabau, Maestra de Conferencia en Literatura Comparada en París-III, expresado durante la entrevista telefónica con el responsable del blog *Science2*: “Los estudiantes están con toda seguridad inquietos y se preguntan cómo le van a hacer para recuperar los cursos. Pero otros nos preguntan ¿por qué tener tanta consideración? La mayoría de los colegas de mi Unidad de Formación e Investigación, UFR, no están dando cursos, sino invitando a los estudiantes

La educación francesa se disputa en las calles

a discutir la situación. De golpe ésta no parece una huelga, la facultad está muy calmada, los estudiantes asisten, nosotros les pedimos venir, para informarse sobre las razones de nuestro movimiento. Deseamos que ellos platiquen con sus padres, que comprendan que éste no es un movimiento corporativista”.

Esto último muestra similitudes entre lo que piensa la gente común, de aquí y de allá, sobre el corporativismo. La Maestra de Conferencias parece pensar que el apoyo de los padres, o su rechazo, depende de que al movimiento no lo lidere el corporativismo. Está orgullosa de que éste sea un movimiento donde la gran mayoría de los universitarios juegan el papel central. Las sutilezas hacen la diferencia.

En México son bien conocidos los seudo sindicatos que son bizarras organizaciones burocráticas diseñadas para proteger los intereses del estado o los sindicatos “blancos” creados por los empresarios; ambas especies trabajan contra los derechos laborales de los trabajadores. Hay sin embargo sindicatos independientes que obedecen a los intereses de los sindicalizados. En Francia las actividades sindicales están mucho más extendidas y reconocidas como defensoras de los derechos laborales, pero no escapan a la burocratización y a la comodidad del *estatus quo*.

En el mayo de 1968, a regañadientes y ante el hecho inminente de ser rebasados por los obreros y trabajadores de base, las centrales obreras y el Partido Comunista Francés organizan un paro de 24 horas en apoyo al movimiento. Esto después de diez días

Santiago I. Flores

de combates en las calles. Armando Bartra resalta la “línea de claudicación” que traía la Confederación General de Trabajadores, CGT, M. Barjonet, secretario del Centro de Estudios Económicos de la CGT, viejo luchador sindical y teórico marxista, escribe esto en su renuncia: “Pero ahora que diez millones de trabajadores, de estudiantes y de franceses de todas las condiciones participan en el más grande movimiento popular que nuestro país haya conocido jamás, tengo que proclamar mi convicción de que es posible ir más adelante, avanzar hacia el socialismo y por lo menos abatir el régimen degaullista. No se ha respondido a la aspiración profunda de los obreros y de los estudiantes a los que no se ha querido comprender. Las grandes formaciones sindicales y políticas que se llaman de la clase obrera y de la izquierda, han contraído una responsabilidad histórica a la que me es imposible asociarme por más tiempo.”

Los sindicatos franceses de todo el espectro han aprendido la lección, no sé si han cambiado en profundidad, pero sí están mostrando que no quieren ser rebasados por sus agremiados de manera tan vergonzosa como en aquellos años. Están luchando por mantenerse al frente, respetando las decisiones de las asambleas para contener a las bases, dicen unos, para acompañar a los agremiados hasta donde estén dispuestos a llegar, dicen otros. Ya se verá.

Otro profesor, otra frase nos regresa al 2009: “El movimiento me parece masivo aunque ciertos colegas estén dando cursos. Yo no había visto jamás

La educación francesa se disputa en las calles

tantos participantes expresando su voto en Asamblea General. Nosotros hemos votado por una huelga activa hasta el 2 de febrero —nos reunimos con los estudiantes y discutimos con ellos. En la mayoría de las universidades, el segundo semestre (del año escolar) comienza el 2, esa será la hora de la verdad para el movimiento”.

A las 13:55, el Sindicato Nacional de Enseñanza Superior, Snesup, informó que el Instituto Charles, perteneciente a la Universidad Denis Diderot, París-VII, “se encuentra en huelga desde el día de hoy”.

La jornada de huelga de los universitarios de Ciencias Económicas, Facultad de Derecho de la Universidad de Tours se podía leer desde ese día, cosa que yo no he podido hacer aún hoy que escribo, en el sitio web *La Nouvelle République*. Igualmente, el sitio de *Nord Eclair*, reseñaba la jornada de acción en el Instituto de Estudios Políticos de Lille.

Casi nunca, pero ahora sí.

Al día siguiente, junto con las noticias de que varias unidades de formación e investigación, UFR, y universidades habían decidido irse a la huelga indefinida, aparece el “Llamado a la Huelga para el 2 de Febrero de 2009” que lanza la AutonomieSup, organización independiente, que no es ni de izquierda ni de derecha, pero que defiende a la Universidad y a los universitarios, conocida por llamar a huelga sólo en muy raras ocasiones.

Santiago I. Flores

Así la AutonomieSup constata:

1) *Que en lo concerniente a la reforma de los concursos de reclutamiento y de los masters que preparan los ministerios, estos son inaceptables, en su contenido, porque constituyen regresiones considerables con respecto a los concursos actuales, y son completamente irrealistas dentro de su calendario;*

2) *que en lo concerniente a la modificación del estatuto de los universitarios, no obstante las discusiones informales y contradictorias, ninguna modificación sustancial ha sido objeto de un acuerdo escrito, y que las modificaciones presentadas, exceden las correcciones sindicales propuestas (legalmente rechazadas por el Ministerio al CTPU), se necesita un nuevo examen ante la instancia nacional paritaria.*

Ante este doble bloqueo, no obstante todas nuestras intervenciones y todas nuestras posiciones, AutonomieSup llama a todo el personal de la universidades a la huelga el 2 de febrero para hacer durante esta jornada de las universidades muertas: exigimos la revocación de la reforma de los concursos, y la apertura inmediata de verdaderas negociaciones sobre este punto, y sobre la reforma del estatuto universitario, dentro de la perspectiva de un nuevo proyecto de decreto a presentarse al CTPU. Si el Ministerio mantiene su obstinación y su bloqueo, tendrá ante el país la responsabilidad del caos que podría producirse.

“Jean-Louis Charlet Presidente de Autonomie-Sup París, el 28 de enero 2009”.

La educación francesa se disputa en las calles

Siete días después del discurso de Nicolás Sarkozy.

El 29 de enero Isabelle This Saint-Jean, profesora de Economía en París-XIII, y presidenta de Salvemos la Investigación, inicia un llamado a la acción citando la siguiente frase del mencionado discurso presidencial: “Terminar con una organización desastrosa”.

Frase a la que ella contesta “Respondámosle: El 2 de febrero, las universidades se detienen”. Más adelante dice “Además del desdén que el jefe del Estado ha manifestado hacia nosotros, ha confirmado, una vez más, su voluntad, obsesiva, de perseguir el desmantelamiento de la integridad de las instituciones que organizan en Francia la producción y la difusión del saber científico”.

“El Presidente de la República ha rehusado entender el rechazo masivo de parte de las universidades a las reformas al estatuto de profesores-investigadores, y a la masterización, y abre otro frente al anunciar la desaparición programada del sistema de investigación que ha producido una buena parte de los éxitos industriales de este país.

“La coordinación nacional de universidades, reunida el 22 de enero en París, ha votado a favor de la huelga para el 2 de febrero en todas las universidades. Las huelgas deberán ser sostenidas por todos aquellos universitarios —incluyendo investigadores, técnicos y personal administrativo de los organismos— que re-

Santiago I. Flores

chazan la violencia con la que se ataca a las instituciones, y a los valores que estas sustentan.”

“Más que nunca, llamamos:

1. A todos aquellos cuyas funciones pudieran incluir la realización de evaluaciones dentro del marco de la ANR, o de la AERES, a firmar, y hacer firmar, la moratoria de dichas evaluaciones.

2. A todos los laboratorios CNRS a participar en la consulta a la cual se han consagrado ya más de cuatrocientos unidades (de formación e investigación, UFR). En fin, los invitamos, igualmente, a firmar el llamado de llamados, y a participar en la jornada del 31 de enero al lado de los actores de otros sectores, ellos también, confrontados a una demolición similar de sus instituciones.”

“Todavía y siempre exigimos:

1. Una moratoria de las reformas en curso, ver por cierto su abandono puro y simple: reforma del estatuto de profesores investigadores, desmantelamiento del CNRS y de los EPST (establecimientos públicos con carácter científico y técnico), masterización, puestos en las CNRS/ universidades.

2. La creación de plazas, y por lo menos, el restablecimiento de todas las plazas a concurso 2009 suprimidas: investigadores, profesores-investigadores ITA y BIATOSS (ingenieros, administrativos, técnicos, obreros, personal de servicio).

3. Que tenga lugar un debate y una verdadera negociación con el personal, sus organizaciones y las instancias representativas existentes (comité nacional,

La educación francesa se disputa en las calles

CNU, consejos universitarios y consejos de organismos, etc.).”

Ese mismo 29 de enero, el profesor Albert Fert, premio Nobel de Física 2007, junto con otras tres personalidades del mundo científico y académico francés (Bruno Chaudret, químico, miembro de la Academia de Ciencias, director de investigación; Yves Laszlo, matemático, profesor; Denis Mazeaud, jurista, profesor) envían un texto al blog *Science 2*, titulado “Reforma de las universidades y la investigación: Del discurso a los actos”, donde escriben los probables daños que la implantación de las propuestas gubernamentales causarían a la formación de la masa crítica de jóvenes doctores, de todas las ramas del conocimiento, y por ende a la investigación y a la innovación francesas, tan necesitadas de libertad e imaginación. Se quejan de que no han sido tomadas en cuenta las sugerencias y pistas de reflexión hechas por numerosos miembros de la comunidad científica, incluidos ellos mismos, y las que sí lo fueron son realmente preocupantes.

Manifiestan su asombro y rechazo a que las reducciones de efectivos, anunciados por Valérie Pécresse, afecten directamente a las mejores universidades francesas. Mejores de acuerdo al rango obtenido en la famosa clasificación de Shanghai. En el reino de las mercancías, tanto éstas como el reino todo, se compete en la *net* del siglo XXI.

El ministerio les replica que esa supresión de plazas de investigación será compensada por la “posibilidad [sic] de modular” la carga de enseñanza en

Santiago I. Flores

función de actividades de investigación. Los científicos declaran que la puesta en práctica de estas modulaciones es una medida peligrosa, hipócrita y contraproducente.

Explican que es peligrosa porque le dejaría todo el poder al presidente de la universidad y a su consejo de administración, mientras que nulificaría su relación con el Consejo Nacional de Universidades, CNU, al ser ésta de carácter meramente consultivo. Explican que, actualmente el CNU es un organismo verdaderamente representativo, y su legitimidad como encargado de la evaluación de las universidades proviene de su independencia. Al quedar bajo la consideración del poder central (el ministerio), y de los poderes locales (el presidente y su consejo administración), sería dependiente de estos poderes y por ende perdería su legitimidad actual, así como su composición, la cual ha estado garantizando una evaluación de los universitarios por sus pares competentes, lo que es indispensable a toda evaluación imparcial y equilibrada.

Resaltan que el principio de independencia está consagrado en todos los países con universidades de alto desempeño, porque la independencia es indispensable a una investigación creativa y a una enseñanza de calidad. La reforma proyectada, dicen, favorecería, aún más, el clientelismo y el localismo, tan criticados por el ministerio. Es hipócrita porque ¿cómo es que el ministerio puede suprimir, por ejemplo, las plazas de tres buenos universitarios y sostener, al mismo tiempo,

La educación francesa se disputa en las calles

que la modulación servirá para aligerar las cargas de enseñanza de la mayoría de excelentes investigadores de esas universidades? Y es contraproducente puesto que se aplica improductivamente el presupuesto. Y sostienen que “Evitar el despilfarro del dinero de los contribuyentes es legítimo y necesario”.

El hecho de que la gente que goza de gran reconocimiento en el medio científico haga este tipo de declaraciones influye positivamente en la opinión pública francesa, tanto como en los universitarios de todos los niveles. Y mella la confianza gubernamental. Este documento era de lectura obligada en las asambleas generales como la de Toulouse del 29 de enero.

La Universidad París-IV como anfitriona.

Lo más relevante del 2 de febrero fueron, sin duda, las tres mociones votadas y aprobadas por la asamblea de la Coordinación Nacional de Universidades que tuvo lugar en el ‘amfi’ Richelieu de la Sorbona. Se registraron 196 delegados presentes en Asamblea General, con 313 participantes.

Moción 1: Como la (reunión) del 22 de enero de 2009, la Coordinación Nacional reunida el 2 de febrero de 2009 condena la puesta en práctica de una política de debilitamiento estructural de la enseñanza y de la investigación, la precarización del personal de todas las categorías, notablemente a través de la individualización de las carreras, de la puesta en práctica del nuevo contrato doctoral, y de las cancelación de empleos.

Santiago I. Flores

Exige el restablecimiento de las plazas suprimidas, un plan plurianual de creación de empleos estatutarios dentro de las universidades y los grandes organismos de investigación. Apoya las movilizaciones en curso.

*Constata que al día de hoy los Ministerios no han retirado: *el proyecto de decreto sobre el estatuto de profesores-investigadores; *la reforma de la formación y los concursos de reclutamiento de maestros de primero y segundo grados.*

En consecuencia, la Coordinación Nacional llama al conjunto de universidades a incorporarse al movimiento de huelga total, renovable, ilimitada, ya adoptada en ciertas universidades.

El 2 de febrero de 2009, la Universidad y la Investigación se paran.

“Votada por unanimidad menos dos abstenciones.”

*Moción 2: La Coordinación Nacional del 2 de febrero llama a toda la comunidad universitaria y al mundo de la investigación (profesores, investigadores, estudiantes, ITA, personal administrativo, técnicos y de biblioteca, así como los contractuales e interinos) a entrar a una lucha activa. Llama a la comunidad universitaria y al mundo de la investigación a: *una jornada nacional de manifestaciones y de acciones el jueves 5 de febrero; *una manifestación nacional que se dirija al Ministerio de la Enseñanza Superior y de la Investigación (1 calle Descartes, París), el martes 10 de febrero; *una ceremonia nacional de no entrega de formatos de Masters el viernes 13 de febrero ante el ministerio y los rectorados; *boicotear las evaluaciones*

La educación francesa se disputa en las calles

*para la Agencia Nacional para la Investigación (ANR) y la Agencia de Evaluación de la Investigación y de la Enseñanza Superior (AERES); *dar cursos fuera de los marcos habituales; *llamar a las organizaciones sindicales e intersindicales a hacer liga con la primaria y la secundaria; *imaginar todas las formas de acción y de lucha que alerten a colegas y ciudadanos sobre el desmantelamiento del servicio público de educación y de la investigación.*

Alienta a cada universidad a elegir, para la Coordinación, tres representantes profesores-investigadores, un representante BLATOSS y un representante estudiante (5 personas máximo).

“Votada por unanimidad menos 2 abstenciones.”

*Moción 3: Desde hace casi dos años, el Ministerio de la Enseñanza Superior y de la Investigación ha decidido hacer votar sin miramientos una serie de “reformas” sin ninguna negociación: *la ley LRU; *la transformación radical de organismos de investigación en agencias de medios; *el pilotaje, por el poder político, de la Investigación y de la Universidad; *el cuestionamiento de los estatutos nacionales; *el desmantelamiento de los concursos nacionales de reclutamiento de maestros de primer y segundo grado, y el proyecto de “masterización” de la formación de maestros; *el proyecto de contrato doctoral.*

Paralelamente, el Ministerio ha suprimido mil noventa plazas y desarrollado la precariedad de los profesores-investigadores, de investigadores y del personal administrativo, técnico y de bibliotecas.

Santiago I. Flores

Para poner fin a este autoritarismo, la Coordinación Nacional de Universidades reunidas el 2 de febrero de 2009 exige:

- *el retiro del proyecto de decreto sobre los estatutos de profesores—investigadores, y la restauración de los marcos nacionales de diplomas y de los estatutos;*

- *el retiro de la “reforma” de la formación y del reclutamiento de maestros de primer y segundo grados;*

- *que se detenga el desmantelamiento de los organismos de investigación y de la función pública en general;*

- *el retiro del contrato doctoral;*

- *la restitución de las plazas suprimidas y resarcir por la precariedad de los profesores, los investigadores, los BLATOSS e ITA con un plan plurianual de creación de plazas; la titularización del personal contratado.*

La Coordinación Nacional constata que todas estas contrarreformas resultan de la ley LRU. En consecuencia, demanda con urgencia que la comunidad universitaria y el mundo de la investigación sean consultados sobre una nueva ley que garantice democracia, el carácter colegiado, independencia y libertad, porque la Universidad no es una empresa y el Saber no es una mercancía.

“Votada por mayoría menos uno en contra y cuatro abstenciones.”

En la Internet y en las calles.

El 4 de Febrero los internautas pudieron leer un Llamado Internacional a todos los universitarios del

La educación francesa se disputa en las calles

mundo donde firma gente como Noam Chomsky. También pudieron distraerse con las noticias presentadas en *The Economist* sobre su especulación, o deseo de que el crecimiento económico en 2009 de China, “podría” ser peor que el esperado; o los chistes locales presentados como reunión de Davos.

El 5 de Febrero, cincuenta mil personas (profesores, trabajadores administrativos, estudiantes) se manifiestan en Francia. Dos días después el Presidente de la Universidad París-V, partidario importante de las reformas, desiste de ellas y demanda la cancelación del decreto.

Entre las curiosidades y sorpresas de este mundo, globalizado y revolujado, el 8 de febrero destacó la acción independiente, o no, de parte de un diputado del UMP, partido de derecha al que pertenece Sarkozy. Informa a la prensa que está preparando una propuesta de ley que preserve la independencia de los profesores e investigadores, lo que va claramente en contra del proyecto de decreto de la Pécresse, “No estamos contra el hecho de ser mejor controlados, pero ¿sería normal que un profesor de historia fuese evaluado por un profesor de biología?”

Del otro lado del espectro, la asamblea estudiantil de la Universidad de Estrasburgo del 9 de febrero llama a “una movilización general de estudiantes universitarios y de liceo, obreros y asalariados, así como a la intensificación de las luchas bajo todas sus formas”.

Santiago I. Flores

El 10 de febrero en las calles de París se manifiestan, según la policía, 17 mil profesores, investigadores y estudiantes y 50 mil según los organizadores. En otras ciudades de provincia también hay manifestaciones, en el caso de Toulouse seis mil personas recorren las calles, poniendo en entredicho al Presidente de la Universidad de Toulouse II–Le Mirail, Daniel Filatre, quien es un férreo, pero torpe, partidario de Valérie Pécresse. En Lyon los estudiantes de doctorado lanzan un llamado contra el proyecto de decreto de ‘Contrato Doctoral Único’ y demandan “un esfuerzo presupuestal consecuente... para el financiamiento de las tesis”.

Pasando 48 horas la Conferencia de Presidentes de Universidades, CPU, demanda al ministro de Educación Nacional, Xavier Darcos, posponer hasta el 2011 su reforma a la formación de maestros de primaria y secundaria, dada la “precipitación” con la que se está procediendo, misma que “compromete la calidad”. Así mismo, mantienen “fuertes reservas” ante el “retrabajo” encargado por Valérie Pécresse, del proyecto de decreto reformador del estatuto de profesores e investigadores.

El 15 de febrero la Primera Coordinadora Nacional de Estudiantes, CNE, compuesta por representantes de los estudiantes de cada universidad que participa en el movimiento, presenta una serie de reivindicaciones frente a la abrogación de la ley relativa a las Libertades y Responsabilidades de los Universitarios, LRU.

La educación francesa se disputa en las calles

En ultramar, un destacado participante de la Huelga General, Jacques Bino, sindicalista de la CGTG y miembro del Movimiento isleño “Mouvman Kiltirèl AKIYO” es asesinado durante la noche del 17 al 18 de Febrero de 2009, en Pointe-à-Pitre, Guadalupe.

El 19 de febrero, un día después de que el laureado con la Medalla Fields, Wendelin Werner, publicara una carta abierta a Sarkozy describiendo la ruptura entre el gobierno y los investigadores, tiene lugar una nueva jornada lanzada por una gran intersindical (FSU, CGT, FO, Solidarios, Salvemos la Investigación, Salvemos la Universidad, UNEF, etc.)

El 20 de febrero la Coordinadora Nacional Universitaria, CNU, (representantes de estudiantes y empleados universitarios) después de guardar un minuto de silencio en honor de Jacques Bino, propone la elaboración de un proyecto más coherente, y que abarque desde la educación maternal hasta la universidad.

El 25 de febrero el Primer Ministro, Francois Fillon, anuncia que el decreto sobre el estatuto de profesores e investigadores será “completamente reescrito”. Además anunció el congelamiento de la supresión de plazas durante 2010 y 2011.

Dado el estancamiento de las negociaciones, y que algunas universidades aún estaban de vacaciones de semana santa y pascuas, el 5 de marzo tiene lugar una manifestación con 24 mil a 50 mil personas.

Santiago I. Flores

Para el 11 de marzo otra más en la que treinta mil o sesenta mil personas corearon la consigna en defensa de la “enseñanza pública desde la maternal hasta la universidad”

En un correo del lunes 23 de marzo, mi hija cuenta “... la semana pasada fui a una manifestación enorme, fuimos alrededor de cien mil personas en Toulouse, y como 2.5 millones en todo Francia.” Se refería a la manifestación nacional del jueves 19 de marzo. En Toulouse, hubo un gran despliegue popular, aunque acciones contestatarias pacíficas como la llamada *Robin des Bois* fueron reprimidas violentamente por las fuerzas de seguridad dejando saldo rojo (véase en la página de Internet de youtube.com “manifestation toulouse_19 mars 2009”; “repression 19 mars à Toulouse”, y muchos otros). Mi primera fuente es de una estudiante que en enero me compartió un trabajo suyo titulado “Le Mensonge” (La Mentira) por lo que los datos vienen de alguien que sabe la diferencia entre el par cierto/falso y el par verdad/mentira. No me mintió, pero obvió lo de la represión; en verdad que le agradezco la intención. La CNT da la cifra de tres millones en las calles francesas. Por su lado el sitio CGT publica el 26 de marzo: “Después de la exitosa jornada de lucha del 29 de enero, la movilización del 19 de Marzo ha sido aún más exitosa, con una participación mucho más amplia en las manifestaciones y paros de actividades: participaron unos tres millones de personas en 219 manifestaciones en todo el país”.

La educación francesa se disputa en las calles

“Las mismas reivindicaciones animaban los manifestantes: por el empleo, el poder adquisitivo del salario, la protección social, los servicios públicos, convergiendo en la lucha trabajadores del sector público y del sector privado, jóvenes y jubilados, estudiantes y profesores.”

Entre cinco y 15 mil personas se reunieron en una nueva jornada de movilización el 24 de marzo en París. Ese mismo día, el nuevo decreto al estatuto de profesores e investigadores fue sometido a la consideración del Comité Técnico Paritario Universitario. El nuevo decreto precisaba que la modulación de servicio no podría hacerse sin el acuerdo escrito de los interesados, que la promoción sería repartida igualmente entre el Consejo Nacional de Universidades y las Universidades, y que las horas complementarias efectuadas dentro del marco de esta modulación de servicio serían remuneradas.

La intelectualidad universitaria se calienta.

El 25 de marzo los profesores de París-I, París-III, París-IV y los de la Escuela Práctica de Altos Estudios deciden ocupar la Unidad de Formación e Investigación de Historia, en la Sorbona, con la consigna de orden por la “defensa de la enseñanza pública desde maternal hasta la universidad”, y exigiendo el retiro de los proyectos en curso, y el “inicio de negociaciones globales” con los ministerios competentes.

Al día siguiente al mediodía, la Asamblea de los profesores-investigadores de las universidades de

Santiago I. Flores

la Sorbona cristaliza sus reflexivas discusiones en un documento titulado: Llamado de la Sorbona del 26 de marzo 2009 Por qué no cederemos.

“El 2 de febrero ha comenzado una huelga ilimitada en las universidades francesas, como parte de un largo movimiento de protesta en contra de las reformas al estatuto de profesores e investigadores, de la formación de maestros, y del contrato doctoral; en contra de las supresiones del empleo dentro de la enseñanza superior y la investigación, la precarización del personal y el desmantelamiento de los organismos de investigación”.

“Ocho semanas de huelga más tarde, nuestra determinación permanece intacta. Nuestras principales reivindicaciones no han sido satisfechas. Al rehusar tomar en cuenta las razones del rechazo masivo de dichas reformas, el gobierno nutre cada día un poco más su descrédito, y pone en peligro, por su obstinación irrazonada, la terminación del semestre. Sólo el retiro de los proyectos en causa, la apertura de negociaciones globales con el conjunto de los actores sobre las reformas de la enseñanza superior y la investigación, acompañadas de un plan de relanzamiento masivo, permitirán salir de la crisis abierta desde hace meses. No demandamos lo imposible, sino simplemente el establecimiento de las condiciones mínimas para un diálogo democrático sobre el futuro de las universidades francesas, de su personal de profesores y BIATOSS, y sus estudiantes.”

“No cederemos. Llamamos al conjunto del personal de enseñanza primaria y secundaria, y al con-

La educación francesa se disputa en las calles

junto de ciudadanos, a movilizarse con nosotros para defender la enseñanza pública desde la maternal hasta la universidad, de cara al proyecto global, promovido por el gobierno, para la regresión de la educación y del saber.”

Y más. Una centena de investigadores toman las oficinas de las CNRS para oponerse a su desmantelamiento, y exigen la “restitución de mil treinta plazas suprimidas este año dentro de la enseñanza superior y la investigación”. De manera simultánea, dos puentes de París (La Concorde y Alexandre-III) fueron bloqueados usando grandes banderolas. Se realizaron decenas de cursos y conferencias así como asambleas, todo abierto al público. Este ambiente libertario ocurre pocas veces, y estos nudos apretados en el tiempo son envidiados por los que no tuvimos la suerte de vivirlos.

Durante la noche del 27 de marzo, la policía desalojó a los profesores e investigadores de las instalaciones del Consejo Nacional de Investigación Científica, CNRS, y del edificio de la Sorbona, que habían ocupado el día anterior.

¿Estos episodios espectaculares afectarán al movimiento contestatario de la política de Valérie Pécresse y Xavier Darcos? ¿Cómo obtener el máximo de concesiones? ¿Cómo tomar en cuenta las angustias de los estudiantes? ¿Cómo responder a la presión creciente que el gobierno ejerce sobre los universitarios?

Aunque algunos podrían asombrarse por la gran variedad de iniciativas y modalidades en la lucha, no

Santiago I. Flores

debería extrañarnos viniendo de profesores e investigadores cuya actividad cotidiana consiste en sacudir la imaginación y la inventiva. Desde el 2 de febrero el tipo de huelga seleccionada por cada asamblea había sido muy diverso. Se vivieron las huelgas “duras”—no se da ningún curso. Las huelgas “goteadas”—no hay cursos los días de manifestación. Las huelgas “astutas o maliciosas”—se desplazan los cursos previstos en momentos de movilización para darlos en otros momentos. De acuerdo a muchas opiniones, el gobierno se confundió con el hecho de que las asambleas escogieran diversas modalidades. En su arrogancia, quiso ver en esto discrepancias dentro del movimiento que podría aprovechar. Craso error, al contrario, eran muestras de solidez. Así, los directores de laboratorios no se van a huelga, pero participan masivamente amenazando con su dimisión eventual, en caso de no obtener del gobierno lo necesario para la investigación.

Los universitarios refuerzan sus huelgas con cursos alternativos y conferencias dentro de las universidades, pero también en lugares públicos. Huelgas “activas” son intervención en la dirección de trabajos de los estudiantes; retención de notas del primer semestre y de las decisiones del jurado del Consejo Nacional de Universidades; renuncia a las funciones administrativas; rechazo masivo al envío de los formatos de cursos de preparación para concursos de reclutamiento de maestros de primaria y de la secundaria

La educación francesa se disputa en las calles

(la “masterización”); voto de mociones dentro de los consejos centrales de las universidades y de las unidades de formación e investigación, UFR...

El movimiento es pues, largamente representativo de la comunidad universitaria. Desde este punto de vista, las posiciones sucesivas de la Conferencia de Presidentes de Universidades ilustran hasta qué punto, una buena parte de sus miembros, cercanos a las posiciones gubernamentales, estaban, a esas alturas, en desarreglo con sus colegas.

El 28 de marzo, las fuerzas del orden desalojan el patio de la Universidad de Estrasburgo, ocupado durante cinco semanas.

En el debate entre el Presidente del Sindicato Nacional de Enseñanza Superior, SNESUP, y la ministra Valérie Pécresse, del 31 de marzo, ésta última anunció que “el año de los (Institutos Universitarios para la Formación de Maestros) IUFM’s, a título transitorio, será considerado como un año de Master I a fin de asegurar la transición al 2010”. Anunció que en los próximos días se establecería un Comité de concertación, así como el restablecimiento de ciento treinta plazas de investigación, de las cuales noventa serían para la CNRS.

Para el 2 de abril muestran su fuerza entre siete y 25 mil personas en una nueva manifestación parisina.

La Conferencia de Directores del Instituto Universitario de Formación de Maestros, CDIU-

Santiago I. Flores

FM, denuncian el 3 de abril la intención gubernamental de volver a lanzar la reforma de IUFM para la reentrada 2009. En su comunicado demandan el retiro completo del proyecto para el año próximo. El mismo día una gran intersindical demanda en un comunicado común, la suspensión de la reforma de IUFM para el año 2009–2010.

El sentir de Dijon.

Me avergüenza citar una fuente cuyos metadatos he perdido en parte. Me refiero al reportaje de Catherine Simon “Dijon a la hora de la primavera de las sillas” que posiblemente publicó el 15 de abril en algún lado de la prensa francesa. El trabajo rescata lo que está en las mentes de algunos de los miembros de la comunidad perteneciente a la pluridisciplinaria Universidad de Bourgogne, donde sus 27 mil estudiantes, sus dos mil investigadores y profesores-investigadores, sus mil 500 agentes administrativos y técnicos gozan del campus, localizado en la colina de Montmuzard, el cual forma parte de las universidades piloto que de acuerdo a la reforma, a partir del primero de enero del 2010, se le atribuirá el estatuto de autonomía plena.

Cuando Catherine Simon y su entrevistado, el profesor Claude Patriat, recorrían el campus se encontraron en el exterior del edificio de Derecho y Letras con cerca de mil protestatarios que acababan de votar la continuación del bloqueo hasta el 5 de mayo. Para sorpresa de Catherine, el Profesor de Ciencias

La educación francesa se disputa en las calles

Políticas de 62 años, autor de, entre otros, *La cultura es una necesidad de Estado* (Hachette, 1998) y fundador del Centro Cultural Universitario Ateneo, así como de los primeros institutos universitarios profesionalizados, IUP, de las materias de educación, exclama frente al montón de sillas que bloquean el acceso al edificio universitario: “Este movimiento es completamente heteróclito, cada uno defiende su bistec”. A la sorpresa se suma el desconcierto, pues le había quedado claro que Claude Patriat era un feroz oponente al decreto sobre el estatuto de profesores–investigadores, y solidario de la movilización. Mentalmente repasa la entrevista iniciada en su oficina (la que en los años 30’s fuera oficina del filósofo Gastón Bachelard) de la vieja Facultad de Letras:

“ —La comunidad universitaria no existe más. —Lo que queda son redes verticales, disciplinarias: los historiadores por un lado, los físicos por otro, etc. —Las redes están formadas por tribus que se ignoran y se envidian. —Universitario, profesión de transmitir. De ahora en adelante, ¿qué es lo que se va a transmitir? Hablando de Bachelard, nadie sabe quién es. —Lo que me ha tenido más desolado, estos últimos años, es la desaparición de esta vida universitaria, de esta solidaridad horizontal.”

Otra muestra de la agenda de entrevistas de Catherine Simon, es la que le concedió una mujer de 42 años, miembro del Sindicato Nacional de Educación Superior, Laurence Favier, quien ha logrado obtener el nombramiento de Maestra de Conferencias y estar

Santiago I. Flores

habilitada para dirigir investigaciones en ciencias de la información y la comunicación. Con la versión en la mano del “Proyecto de Decreto” que el 24 de marzo adoptó el Comité Técnico Paritario Universitario, le dice a Catherine que la clave del malestar está en el artículo 5, “El fondo del asunto es el control político de las conciencias, vía los profesores–investigadores; se los ‘tienen’ por el nuevo estatuto y por el financiamiento. De ahora en adelante, fuera de ciertas temáticas, imposible de tener dinero. En cuanto a la evaluación, existe desde siempre, pero a partir de ahora, va a ser como las nominaciones, tributaria del poder único de las presidencias de universidad. Va en contra del carácter colegiado, que no es tan buen sistema, cierto, pero dentro del cual se podía sobrevivir.”

El profesor de historia contemporánea de 63 años, Serge Wolikow, quien también es director de la Casa de las Ciencias Humanas de Dijon, le platica a Catherine la clave del porqué el pueblo francés no los escucha: “En mi pueblo, la gente respeta de tal manera a la Universidad que, paradójicamente, cualquier peligro que —les explico— la amenaza, ellos piensan que no es tan grave”. La entrevista con el profesor Wolikow le permite a Catherine Simon comentarle a sus lectores que “La reforma, es verdad, no cayó del cielo: desde hace muchos años, quitando aquí, ajustando allá, la Universidad ha cambiado. Paso a paso, tronche a tronche: es lo que el profesor Wolikow llama ‘la estrategia del salami’. Sin que el viento de la revuelta abrace los anfiteatros”. Por cierto que Serge

La educación francesa se disputa en las calles

Wolikow usa parte de su tiempo libre como coanimador de Cultura y Tradiciones del Vino de la UNESCO.

Actores bajo amenaza.

N.P. dice: “Doctorada en biología molecular en una universidad americana en Ohio, yo no encuentro estrictamente nada durable y acumulo *pos-doc* sobre pos-doc a fin de vivir. En este momento en el Hospital Pompidou por tres meses, no veo la terminación de mi patética precariedad. ¿Quién es responsable? Casada y madre de dos niños, no puedo partir al extranjero para mejorar mi carrera. ¿Qué puedo hacer? Nada, que no sea esperar. Persisto dentro de un dominio muy interesante, a saber la investigación sobre el cáncer. Afortunadamente el amor por mi especialidad me permite esperar a mejores días. ¿Salario? 2000 € brutos cuando la buena estrella me sonrío, si no, es menos, netamente menos”.

Olivier dice: “Desde hace 8 años, se me tiene confianza, se me confían menos trabajos dirigidos, más cursos magistrales, pero mi estado ultra precario no cambiará jamás. De un semestre al otro, me pueden correr de manera totalmente arbitraria pero legal. A lo mejor me pagan los seis meses, a lo peor no me pagan, pero se sabe que tengo conciencia profesional y que asumiré todos mis cursos, que corregiré los exámenes terminales aunque no estoy administrativamente autorizado y que supervisaré las pruebas y tomaré los

Santiago I. Flores

orales, todo bondadosamente. No firmé contrato de trabajo, se me obliga a tener trabajo extra, sea el que sea, a veces hago trampa para continuar enseñando porque me gusta enseñar y... Me aviento el noveno año, los (profesores) titulares que piensan que soy estatutario me llaman ‘sustituto honorario’ o ‘emérito’ ¡! Cuando se presente una ocasión estable en el exterior la tomaré en contra de lo que me gusta”.

Lo que los estudiantes universitarios arriesgaban variaba de una universidad a otra, de una UFR a otra, si eran estudiantes de licenciatura, maestría, o doctorado, y por supuesto si empezaban o estaban a punto de terminar.

La situación de los estudiantes que, como Lucy, deberían graduarse en junio, era muy compleja y estresante, no importando si estaban a favor o en contra de la huelga y/o de los bloqueos. Tenían que tener la licenciatura para solicitar empleo o para continuar sus estudios a nivel maestría. Dentro de estos, una buena parte tenía un plan de vida que incluía cambiar de ciudad o de país, lo que entre otras acciones de logística implicaba terminar o renovar los contratos de alojamiento en fechas determinadas, y viajar en fechas determinadas (lo que era prácticamente imposible de precisar). La lógica indicaba que para presentar exámenes o trabajos de investigación en junio, se necesitaría tener cursos, o actividades académicas, de modalidades de algún tipo durante el mes de mayo. Cierto que ya en abril era común que los profesores

La educación francesa se disputa en las calles

les sugirieran lecturas y escribir ensayos “no oficiales”, en otros casos los profesores huelguistas revisaban los ejercicios realizados, etc.

Lucía le entró de lleno. Aunque no dejó de preocuparse, sus lecturas de *Les Politiques* de Aristóteles; de la Biblioteca Virtual de la Universidad de Stanford; también de la Escuela de Fráncfort, en particular de “El Hombre Unidimensional” de Herbert Marcuse, la entusiasmaron muchísimo. Para no perder el ritmo de los años anteriores, cristalizó sus lecturas escribiendo ensayos filosóficos, que probaron ser, además de muy estimulantes para ella, de gran utilidad para las intensas jornadas de trabajo en los días de junio.

Por mi parte, trataba de disminuir la razonable preocupación de Lucía con la convicción titubeante de que los profesores y la administración universitaria (y a lo mejor el gobierno) encontrarían el medio para evaluar a los estudiantes. Ella a su vez me daba su punto de vista: “Estoy de acuerdo contigo, pero si analizas en concreto, hay particularidades que tienes que tomar en cuenta para entender mi situación. Si bien muchísimas universidades están en huelga, unas están más radicalizadas que otras. Me refiero a París-IV que es a donde yo quiero ir para obtener la maestría en filosofía política; me refiero a Rennes-II y Aix-Marseille, y ni más ni menos que a mi querida Universidad de Toulouse II–Le Mirail. No sé cuál periódico las calificó de las más *perturbées*. ¿Te das

Santiago I. Flores

cuenta? ¿No es mala suerte? ¡Le Mirail y la Sorbona!”

Para todos los actores, incluidos los presidentes de universidades, quedaba claro que ya no sería posible seguir realizando el mismo tipo de acciones de lucha. Éste ya no conciliaba con los exámenes.

Se trataba de encontrar “la menos peor” de las soluciones. ¿Qué alternativas había? La Asamblea General de Le Mirail proponía la alternativa más radical (¿no es mala suerte?, —preguntaba retóricamente Lucía—): el semestre blanc, sencillamente calificar a todos con 10 sobre 20. Defendida por la Coordinación Nacional de Universidades, en la que participan el Sindicato Nacional de Educación Superior y los colectivos Salvemos a la Universidad (SLU), y Salvemos a la Investigación (SLR), pero inaceptable para la Conferencia de Presidentes de Universidad (CPU), quienes la rechazaron con muchas argumentaciones como la del Presidente de la Universidad de Nantes, porque “está fuera de cuestión, sería suicidio para la imagen de las universidades y para los estudiantes quienes, se encontrarían con un diploma devaluado”.

Presentar un examen “atenuad” o era la segunda opción. En la mayoría de las universidades el control continuo (tres calificaciones por materia) se sustituiría por un sólo examen final. Frente a la pregunta obvia de ¿sobre cuál programa? Christian Chevandier, quien enseña Historia en París-I, explica: “Dentro de nuestra unidad académica se les da a nuestros estudiantes una bibliografía actualizada

La educación francesa se disputa en las calles

como base de trabajo para el examen escrito, que podrá ser completado”. Una estudiante de ‘info-com’ (información–comunicación) en París-VIII comenta: “Yo tengo las direcciones electrónicas de todos mis profesores, ellos están de acuerdo. Uno puede enviarles los ejercicios para que los corrijan, aquellos que desean trabajar lo pueden hacer”.

Dado que en muchos lados se habían realizado actividades extramuros, pláticas, discusiones, recomendaciones para los estudiantes, se respaldaba esta opción. La debilidad radicaba en que sólo una cantidad indeterminada de estudiantes había participado en dichas actividades, y no se veía que en el futuro esto pudiera corregirse gran cosa. Última fórmula: retomar los cursos de manera intensiva, y presentar los exámenes parciales en junio en lugar del inicio de mayo como ocurre en tiempos normales. Mover el calendario no resolvía todo. Los ajustes se harían en el seno de cada unidad de enseñanza, diploma por diploma.

“Después de tres meses de conflicto, de decenas de kilómetros recorridos por centenas de miles de manifestantes en París y en las grandes ciudades universitarias, de universidades bloqueadas, de reformas rescritas o diferidas... no hay vencedor, a este día, dentro del movimiento de revuelta sin precedente de los universitarios franceses”, remarcan Maryline Baumard y Catherine Rollot en *Le Monde*.

Se presentan a continuación algunos fragmentos extraídos de la entrevista que Maryline Baumard

Santiago I. Flores

y Marc Dupuis sostuvieron con Marcel Gauchet, historiador y filósofo, quien es actualmente director de estudios en la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales.

“La economía ha, de cierta manera, devorado al conocimiento⁵. Le ha impuesto un modelo que lo convierte en una máquina de producir resultados que es indiferente a la comprensión y a la inteligibilidad de los fenómenos. Aunque sea una de sus funciones, el conocimiento no puede servir únicamente a crear riqueza. Tenemos necesidad de él para ayudarnos a comprender nuestro mundo. Si la Universidad no está del todo en posición de ofrecer un saber de este orden, habrá fracasado. O sea, los saberes de este tipo no se dejan ni comandar por los comités de pilotaje, ni evaluar por métodos cuantitativos...”

“Las cuestiones alrededor de las modalidades de evaluación son muy complejas, y son inseparables de una cierta idea del conocimiento, han sido ordenadas de manera expedita para la utilización de un modelo emanante de las ciencias duras. Estas formas de evaluación son rechazadas dentro de la mejor de las ciencias duras por su carácter tan estrecho y sus efectos perversos. Pero, fuera de este hecho, esta selección trae una cuestión de epistemología fundamental: ¿Todas las disciplinas de la universidad entran dentro de este modelo? Hay razones para dudarlo...”

5. Quiero entender que lo dice en el mismo sentido en que Armando Bartra llama globalifágico al capitalismo “desmecatado” de nuestros días.

La educación francesa se disputa en las calles

“No es una casualidad si las ciencias humanas han estado al frente del movimiento. Se trata para ellas de defenderse contra las maneras gravemente inadecuadas para juzgarlas. El ejemplo más llamativo es el lugar privilegiado asignado a los artículos dentro de las revisiones del comité de lectura que devalúa totalmente la publicación de libros. Para los investigadores de disciplinas humanistas, el objetivo principal y el asunto natural de su trabajo es el libro. Uno está en pleno *impasse* epistemológico...”

“La universidad sufre en primer lugar de su mutación demográfica. Ha vivido mal una masificación que ocurre bajo el signo de la reducción de costos y que se traduce en una pauperización. Tenemos que ver que estamos confrontados aquí a un movimiento profundo, que viene de la evolución de las edades de la vida, y que amplía el período de formación hasta los 25 años. La afluencia hacia la enseñanza superior es entonces natural, independientemente del contenido ofrecido. Dada la cultura política francesa, dentro del imaginario colectivo, la Universidad deviene la prolongación natural de la escuela republicana gratuita y casi socialmente obligatoria. Yo no creo plausible mantener el modelo de esta escuela republicana hasta los 25 años, pero yo entiendo por qué la gente lo cree. Es constitutivo de nuestro país. Pero esta especificidad se encuentra con otra, que juega en sentido inverso, a saber, la existencia de un sistema aparte para la formación de las elites, es el de las grandes escuelas. Sucede que nuestros dirigentes, descendientes de ese

Santiago I. Flores

circuito de elite, están poco interesados por la Universidad, cuando no la desprecian...”

“Esta partición universidades/grandes escuelas se hace muy chocante. Por otro lado, el problema de la Universidad es vital puesto que se trata de la formación de las elites. Pero no de la nuestra, la burguesía francesa dispone de un sistema ultraselectivo de gran calidad para la formación de sus retoños, que tiene por añadidura la ventaja única de ser gratuita. Mejor: puede que le paguen a uno por aprender —ver Politécnico o Normal Superior. La Universidad de masas, por el contrario, tiende a ser tratada como un problema social. Nuestros gobernantes vienen a descubrir que ella sería también un problema económico. Pero su consideración está condicionada por el pasado: desean resultados pero baratos.”

Se pulsaban las fuerzas durante semanas y meses. Mayo se acercaba, y si se querían realizar exámenes en junio, entonces mayo podría usarse para efectuar actividades susceptibles de evaluación. Esto no le gustó a mucha gente, se culpaba a los huelguistas, se culpaba al gobierno, se culpaba a las dos partes. Nicolás Sarkozy anuncia, el 24 de abril, que se remunerarían las estancias de capacitación magisterial que duren más de dos meses.

Brotan nuevos síntomas.

Las calles de París son recorridas por miles de manifestantes cuyas pancartas y gritos de protesta van

La educación francesa se disputa en las calles

dirigidos contra la reforma *Hospital, pacientes, salud, territorios, HPST*. Ese 28 de abril protestan más de diez mil médicos, agentes hospitalarios, enfermeras en defensa del “hospital público.”

La manera de sintetizar lo que está pasando por parte de Guy Moriette, profesor de neonatología del Hospital Port-Royal es representativa y peculiar, en la entrevista que Cécile Prieur le hizo a varios participantes, dice: “Para mí, la ley HPST es un poco la gota de agua, se han apoyado no pocas reorganizaciones del hospital, así como a la nueva gubernatura en 2004, a la organización de servicios en los centros, pero ahora, ya basta. Estoy a dos años de jubilarme, jamás he hecho huelga en treinta y cinco años de servicio público hospitalario, ya no apoyo más la lógica de estas reformas, que se reducen a un objetivo de racionamiento. Hace años que nuestros recursos son demasiado limitados. Nos constriñen más y más a proveer cuidados, y la dimensión humanista está olvidada. Todo pasa como si, debido a que no se sabe reformar el hospital, fuese a desembocar en su destrucción”.

Antoine Dossier, interno, Hospital Saint-Louis: “Yo trabajo desde hace siete años en hospital público, y tengo la siguiente impresión, frecuente, de una gestión ya alineada a lo privado. En los servicios, la pena en el trabajo es mayor. Lo que la administración nos demanda diverge grandemente con los cuidados médicos que nosotros valoramos y defendemos. Mi especialidad, la medicina interna, es considerada

Santiago I. Flores

como no rentable por la ‘tarifa a la actividad’.El sistema incita a multiplicar aquellos actos que producen mayores beneficios financieros, pero se debería privilegiar la prevención de enfermedades, favoreciendo la educación terapéutica. A los enfermos crónicos, es capital dedicarles tiempo para evitar complicaciones. Y esta medicina se va penalizando progresivamente.”

Lydie Gautheret, enfermera, Hospital Robert-Debré: “Yo escogí ser enfermera en la AP-HP para curar a todo el mundo sin distinción. Y no tengo ganas de que algún día tenga que decirle a un paciente: que su enfermedad no es rentable, por lo que no será atendido.”

Arnaud Basdevant, profesor de endocrinología, Hospital de la Pitié-Salpêtrière: “Estoy muy preocupado porque se anuncia más tarde la ley HPST, a saber la convergencia tarifaria pública-privada (la alineación de sistemas de financiamiento de los hospitales públicos con los privados), que está previsto para el 2012. Me temo que darle totalmente el poder a los directores no sea al servicio de este objetivo de convergencia, que consumará el desmantelamiento del hospital público”.

Exámenes, no.

Lucía me platica sobre diversas actividades que tuvieron lugar el 29 y 30 de abril en Toulouse. Intercala que no se libra de la inquietud de saber con mayor certeza lo que habría de pasar en mayo o junio que permitiera

La educación francesa se disputa en las calles

salvar el semestre, y en su caso obtener la licenciatura. A estas alturas yo compartía completamente sus inquietudes, que eran similares a las de decenas de estudiantes.

“No tengamos los exámenes” es el título del llamado que por votación apoyaron los representantes de 73 establecimientos universitarios en la Asamblea General de la Novena Coordinación Nacional de Universidades, CNU, el 29 de abril en la Universidad París-IV la Sorbona, donde se llama a los profesores-investigadores y al personal no académico a “No organizar exámenes hasta que se resuelvan nuestras reivindicaciones”. A esta iniciativa Valérie Pécresse la calificó de “irresponsable” y apeló a “la responsabilidad de los presidentes de universidad a efectuar los exámenes...” y “...si hay defecciones se puede llamar a otros profesores...” Avienta a los presidentes de universidad a enfrentarse contra las asambleas, y además ¿Avisa de la existencia de...? ¿solicita voluntarios para hacer el papel de...? ¡Esquiroles!

La CNU informa que de 83 universidades, 49 retienen las calificaciones del primer semestre del año escolar 2008-2009; 51 están en huelga total o parcial; 44 están bloqueadas; y 14 han llamado a boicotear los jurados de bachillerato donde resisten los profesores universitarios, esto en respuesta a la sugerencia de que su llamado es signo de radicalización ante el debilitamiento del movimiento. “El movimiento evoluciona a nuevas formas pero no se debilita”, explicaron. No

Santiago I. Flores

—escribiría en agosto, desde Le Mirail, Emmanuel Barot—, es la estrategia socialdemócrata.

Por su lado las organizaciones sindicales de personal y las organizaciones sindicales de médicos sacaron un comunicado conjunto, el 30 de abril, donde "...han decidido, desde el día de hoy, una movilización nacional para el jueves 14 de mayo de 2009, durante la semana de discusión del proyecto de Ley HPST en el Senado". Y le proponen al Movimiento en Defensa del Hospital Público (MDHP) una reunión, el 5 de mayo, para decidir el conjunto de modalidades de acción para la jornada nacional.

Y llegó mayo.

En el reportaje de *Liberation* que leí sobre la conmemoración del primero de mayo por parte de los sindicatos no hubo ninguna referencia al movimiento de los universitarios. Se sabe que los dirigentes del Partido Socialista son hostiles a la eventualidad de una huelga interprofesional que en caso de no ser exitosa arriesgaría el movimiento social. Para ellos la movilización social debe permitir al PS mostrarse como el más eficaz frente a la crisis, y por tanto reforzar el voto socialista a los europeos. Estaban a poco más de un mes de ser claramente derrotados.

Este clima político, por asoleado que estuviese, me produjo rechazo estomacal. Lo que no impidió que recordara la descripción que hizo Armando Bar-

La educación francesa se disputa en las calles

tra del clima francés en 1968, “cuando el rector cierra el 2 de mayo la Universidad de Nanterre para impedir un *teach-in* sobre Vietnam, y Cohn-Bendit es citado ante una comisión disciplinaria, las manifestaciones estudiantiles se extienden como reguero de pólvora, más de mil 500 estudiantes se ponen en pie y se enfrentan a la policía; los doscientos detenidos y los veinte policías y treinta estudiantes heridos dan idea de la magnitud de los enfrentamientos. El 3 de mayo es la Universidad de la Sorbona la que tiene que ser cerrada por las autoridades”. Narra Armando Bartra quien añade que:

“A partir del día 3, y en ascenso continuo y acelerado, se desarrollan enfrentamientos diarios entre estudiantes y policías, hasta que el día 7 se realiza una manifestación de más de 30 mil estudiantes con importante participación obrera...”

“El día 10, en la tarde, 25 mil estudiantes recorren París en manifestación pacífica rodeados por una movilización policíaca sin precedente; al anochecer ocupan el Barrio Latino y en número considerable son cercados por la policía; los estudiantes decididos a todo, comienzan a rodearse de barricadas, coches, cercas metálicas, árboles, etc.; todo lo que está a la mano es utilizado; se desprenden los adoquines del pavimento recalentado por las hogueras para provisionarse de proyectiles.”

“A las 2:15 de la madrugada del 11, la policía antimotines recibe la orden de ataque. Durante tres horas barricada tras barricada —y se construyen más

Santiago I. Flores

de 60— los estudiantes se mantienen en una atmósfera impregnada de gases de guerra del mismo tipo de los usados en Vietnam y rodeados de heridos que nadie puede atender; para las cinco de la mañana quedan sólo algunos grupos que ofrecen una resistencia heroica durante dos horas más.” “...la primera gran batalla ha terminado...”

“El 11 se informa de 468 detenidos, y a las 16:15 horas dos mil estudiantes se enfrentan nuevamente a la policía. En toda Francia los combates se multiplican; hay manifestaciones y toma de facultades en Toulouse, Lyon, Grenoble, Burdeos, Clermont-Ferrand y Nevres; mientras tanto, en Alemania dos mil estudiantes se concentran frente a la embajada de Francia en solidaridad. París vive un clima de guerra y la población simpatiza con los estudiantes, les ofrece refugio y comida, se suma a ellos. El gobierno es obligado a retroceder.”

Dos días después, el lunes 13, la policía ya no interviene cuando 800 mil personas recorren las calles de París en la manifestación más grande que haya conocido el país desde la Segunda Guerra Mundial. Los obreros y los estudiantes fraternizan, y los “comunistas” del PCF y de la dirección de la CGT son arrastrados, participan a la cola, y, en última instancia, contra su voluntad, como lo declaró triunfante Cohn-Bendit haciéndose eco del sentir del movimiento estudiantil en su conjunto.

“El mismo día de la gran manifestación se lleva a cabo la huelga anunciada, y de nueve a diez

La educación francesa se disputa en las calles

millones de trabajadores suspenden el trabajo (por 24 horas). A partir de ese momento los acontecimientos comienzan a salirse del control del PCF y la CGT; los estudiantes no han podido ser aislados y el “contagio” revolucionario se extiende a todo el movimiento obrero.”

En 2009, el 13 de mayo, ese glorioso día, no era lunes sino miércoles, día en que siete presidentes de la Universidad demandan en *Le Monde* “una moratoria” sobre las reformas “de manera que se favorezca una reflexión real y colectiva sobre esta cuestión que desborda ampliamente el medio universitario, y que toque, justamente porque somos una democracia, a todos los niños de todas las familias del país”.

Contra los estudiantes “perturbadores” de la Universidad de Saint-Etienne su presidente solicitó, el 13 de mayo, la participación de las fuerzas del orden, junto con servicios de vigilancia privada, para realizar un cierre administrativo. Los “perturbadores” pertenecen a los que desde 2007 han rechazado activamente las Leyes Pécresse, desde el Plan Campus a la LRU, por la clara intención de “someter a la universidad a la lógica del mercado”. El 18 de mayo finalmente se abrieron las puertas del establecimiento universitario.

En profundo contraste, 29 académicos de alto nivel de diversas universidades firman un manifiesto⁶ denominado “Refundar la Universidad francesa” donde subrayan que “si las soluciones susceptibles de reu-
6. Publicado el 14 de mayo de 2009 en *Le Monde*.

Santiago I. Flores

nir un gran consenso de parte de los universitarios y los investigadores, pero también al seno del conjunto de la sociedad francesa, no son formuladas muy rápidamente, la catástrofe cultural y científica será consumada”.

Presentan cuatro proposiciones.

La primera: en cuanto al lugar que la Universidad francesa debe ocupar para alejarse de la concurrencia desleal con respecto al resto del sistema de educación superior, razón, dicen, del marasmo en el que se encuentra la Universidad. Declaran que el Ministerio de Enseñanza Superior e Investigación deberá, como condición primera para que la Universidad francesa sea refundada, ejercer “una responsabilidad efectiva sobre el conjunto de la enseñanza superior, pública o privada, generalista o profesional”.

La segunda: en cuanto a las misiones que la Universidad tiene, la razón de ser de ésta es producir y transmitir saberes, a la vez, legítimos e innovadores “...Es responsable de la calidad de la formación inicial y continua que entrega y de la transmisión de medios intelectuales, científicos y culturales a fin de asegurar una ciudadanía democrática ilustrada”.

La tercera: en cuanto a los cursos, puntualizan que uno de los principios mismos de la democracia francesa es el libre acceso a la Universidad que tiene todo bachiller. Pero, insisten en la idea de dotar a cada estudiante de un financiamiento inicial de acuerdo a las diferencias existentes, indispensable para evitar la

La educación francesa se disputa en las calles

pauperización y degradación intelectual actuales en la Universidad. La selección de estudiantes a los estudios de maestría es imperante que se realice al iniciar este ciclo, y no previo al segundo año. Manifiestan su proposición de desaparición de la diferencia de maestría profesional, y maestría de investigación conducente a los estudios de doctorado que son los que requieren a los mejores estudiantes.

La cuarta: en cuanto al gobierno universitario, subrayan los firmantes lo que la mayoría de los universitarios sienten respecto a la autonomía. Por un lado que la palabra “autonomía” tiene muchos significados, algunos diametralmente opuestos, por que lo que importa sobre el gobierno universitario es su contenido y no su forma; que una cosa es la “...autonomía de gestión (principalmente local)...”, y otra “la autonomía científica (indisociable de garantías estatutarias nacionales)...” Y por otro lado, “dotar al cuerpo universitario de reales contrapesos frente a los presidentes de la Universidad y el consejo de administración, para asegurar la vitalidad democrática y científica de los colectivos de profesores–investigadores que forman propiamente la Universidad”.

Los trabajadores administrativos y técnicos (BIATOSS) junto con profesores investigadores de la Universidad de Toulouse II–Le Mirail, en Asamblea General, el 19 de mayo, adoptan una moción propuesta por Fuerza Obrera, FO, consistente en las reivindicaciones que se han mantenido por el movimiento a lo largo de tres meses.

Santiago I. Flores

La asamblea estuvo compuesta de 178 asistentes, los cuales votaron cuatro mociones más: la continuación de la huelga hasta el lunes 25 de mayo, y lo siguiente: (148 a favor, en contra diez, abstenciones⁷ cuatro, NPPV⁸ 16); condenar la tentativa de levantamiento del bloqueo por parte del presidente de la Universidad, en menosprecio de la decisión de la Asamblea General del Personal y Estudiantes, (9 NPPV, 4 abstenciones, 5 en contra y los 160 restantes a favor). La Asamblea se redujo a 116 participantes, quienes votaron otras dos mociones, pero contradictorias:

Moción 1. “En tanto no haya abrogación de la Ley LRU, no hay exámenes. Si otras formas de validar el semestre tienen lugar, deberán ser acordadas con los estudiantes en lucha.”

Moción 2. “Tener exámenes en junio y en septiembre. (11 NPPV, una abstención, 95 por Moción 1 y nueve por Moción 2).

El 21 de mayo la Ronda Infinita de los Obstaculizados lanza un llamado a sus “queridos amigos y camaradas de las universidades de Europa”

7. Abstención: indica que la persona rechaza tomar partido por una posición u otra, no está satisfecha ni con una ni con otra. La abstención cuenta dentro del total, si hay menos del 75% “a favor”, las abstenciones se cuentan en beneficio de los “en contra”.

8. NPPV (Ne Prend pas Part au Vote): la persona piensa que es importante lo que se vota y participa, pero no desea, o no tiene poder para votar. Los NPPV no se cuentan dentro del total, ni en el porcentaje de votantes.

La educación francesa se disputa en las calles

Hace más de tres meses que la Universidad francesa está en lucha. “Durante más de mil horas, miles de personas han hecho la ronda frente a la alcaldía, otra vez lugar de huelga, en París, para manifestar obstinadamente su rechazo a los decretos que desea imponer el gobierno francés a las universidades y a la investigación, y de manera más general, la Ley relativa a las Libertades y Responsabilidades de las Universidades, nacida del proceso de Bologne que junto al pretexto de la armonización europea, ambiciona hacer del saber una mercancía.”

“Para inscribir nuestra obstinación en el corazón de las elecciones europeas rondaremos día y noche, del primero al 7 de junio en París, y los invitamos a unirse para manifestar nuestra ambición por una verdadera armonización de la Europa del conocimiento y la cultura. Los invitamos particularmente el viernes 5 de junio a un debate...”

Retrocediendo en el tiempo, 1936, tres años después que Hitler fuese elegido en las urnas Canciller de Alemania, justo el 24 de mayo, más de 700 mil personas se manifiestan en las calles de París. Antecediendo al movimiento de ocupación de fábricas, conmemoraron, a la manera de los comuneros masacrados por los versalleses, la victoria electoral del Frente Popular.

En el salón 227 de Le Mirail, en los días de mayo de 2009 se formó El Comité 227 que destacaba sus cartas con un manifiesto que se distribuyó en la Universidad de Toulouse. El manifiesto es com-

Santiago I. Flores

plejo, por lo que no se intenta resumirlo aquí⁹, salvo mencionar que llamaban a construir una universidad nueva, que el momento era crucial para aprovechar la lucha actual durante la cual se empezaría la mencionada construcción. La Asamblea les parece necesaria pero insuficiente, deficiencia que se cubriría con la formación de grupos de discusión donde se escuche la opinión de todos sin moderación de ningún tipo.

Muchos recordaban, posiblemente, los acontecimientos de aquel 27 de mayo de 1968 como los narra Armando Bartra: “La huelga tiene totalmente paralizado al país, los trabajadores ocupan plantas nucleares, fábricas de armas, transportes, comunicaciones, etc, etc. La política trazada por De Gaulle a su regreso de Rumania se enfrenta a una prueba decisiva, pues si bien ha logrado un gran éxito al canalizar los esfuerzos de la izquierda a la Asamblea Nacional y derrotar allí el voto de censura, están todavía pendientes las negociaciones que se iniciaron el 25, con las grandes centrales y, sobre todo, ha fracasado hasta ahora su intento de liquidar con la represión al sector más avanzado y combativo del movimiento”.

“El día 27 a las 6:00 AM, Pompidou puede anunciar con satisfacción que, después de apenas 28 horas de negociaciones, se ha llegado a un acuerdo satisfactorio con los dirigentes de las centrales. En el curso de la mañana, los líderes sindicales recorren las fábricas informando de las concesiones: aumento de 10% a todos los salarios, más un aumento del salario

9. El documento en PDF se encuentra disponible en Internet.

La educación francesa se disputa en las calles

mínimo de 2.22 a 3 francos la hora, que afecta a 250 mil obreros; reducción de la semana de trabajo de 48 a 40 horas, sin reducción de salarios; mejoramiento de las prestaciones sociales, bonificaciones a la familia, pensiones a la vejez, etc.”

“Prácticamente en todos los establecimientos fabriles y con una casi total unanimidad las propuestas son rechazadas por la base... El significado de este rechazo va más allá de una simple inconformidad con las concesiones económicas obtenidas, y debe ser interpretado como un rechazo masivo a la política de ‘parlamento’ y ‘negociación’ propuesta por De Gaulle y aceptada apresuradamente por el PCF, la izquierda y las centrales...”

“En las principales ciudades del país se realizan manifestaciones obrero-estudiantiles y, en París, decenas de miles de personas recorren las calles nuevamente ante una policía impotente.... La manifestación culmina en un gran mitin en el Estadio Charléty con más de 35 mil personas...”

“El día 28 Cohn-Bendit regresa a la Sorbona a pesar de la prohibición y A. Peyrefitte, Ministro de Educación, renuncia. El repudio a los acuerdos de las negociaciones se hace general: electricistas y ferroviarios rompen las pláticas; los agricultores de Aquitania, en el suroeste de Francia, anuncian una manifestación para el 30, que durará varios días...”

“El día 29 la crisis es total. Nuevamente obreros y estudiantes se lanzan a las calles. 250 mil hom-

Santiago I. Flores

bres se despliegan a lo largo de cinco kilómetros, entre La Bastilla y la estación de Saint-Lazare.”

Manifestación impresionante, no sólo por el número, sino porque estos cientos de miles de obreros exigen la caída del presidente de la República, y el rechazo de las negociaciones de los líderes obreros con el gobierno. Y lo inaudito es que esa manifestación fue apresuradamente convocada por la propia CGT, que prefirió denunciarse a sí misma “y a su línea” política antes de perder del todo su influencia sobre un millón y medio de trabajadores. Hay confusión en las altas esferas de la política parlamentaria francesa, que ante la noticia-rumor de que De Gaulle tomaba un avión “intuyeron” que el General dimitía graciosamente sin presentar batalla. Más que flojera mental, fue su deseo conservador de que el cambio de poderes se diera como Dios manda, entre los corredores más estrechos del Elyseé, y sus túneles hacia el Luxemburgo, dejando al ciudadano al margen. Pero el General pensó y actuó, como lo hace todo general que se precie, reprimiendo al movimiento, y al “sector democrático” de entre sus aliados; es decir, todavía con el sol de la tarde del 30 de mayo, disolvió la Asamblea Nacional como todo dictadorzuelo que se desprecie.

Se levantan las huelgas, la lucha sigue.

Emmanuel Barot concluye: “La huelga universitaria lanzada a principios de febrero de 2009 está saldada

La educación francesa se disputa en las calles

por un fracaso lacerante y total, y un duro regreso al orden, organizado alrededor de los exámenes en modalidades de revisiones-correcciones, presiones profesionales, políticas y represiones policiales al apoyo”.

Las diversas asambleas de profesores van suspendiendo las huelgas, aquí y allá, por toda Francia. “La huelga está oficialmente *suspendue* hasta el reinicio próximo, y no terminada, propiamente hablando...”

A principios de junio de 2009, la Asamblea General de una de las universidades más emblemáticas de toda la lucha universitaria, París-IV, la Sorbona, decide suspender la huelga, para permitir salvar el semestre, sin abandonar la lucha por las reivindicaciones del movimiento. El contraste entre los voceros de las asambleas y el profesor Barot es enorme.

En otras universidades, como la de Toulouse-II Le Mirail, el presidente de ésta, con poca imaginación para el diálogo, optaba por la represión. Un comunicado del Sindicato de Trabajadores FERCSup de la CGT declaraba que había propuesto a la Asamblea General de Le Mirail del día anterior, 8 de junio, “que el personal esté listo para suspender el movimiento sobre nuestra Universidad si las fuerzas del orden se van del campus y de sus alrededores inmediatos”.

Para el día 12 de junio, según las palabras, el tono de voz, y el semblante de Lucía, todo iba de maravilla. El enfrentamiento de los universitarios contra la imposición gubernamental continuaba, y continúa de una forma u otra.

Santiago I. Flores

Para el 15 y 16 de junio había corrido suficiente agua por los ríos franceses, tanto que el discurso de Sarkozy del 22 de enero era opacado por el Contrato de Objetivos del CNRS con el Estado 2009-2013¹⁰. El CNRS en lugar de desaparecer, como eran los antojos sarkosistas, se reorganizaría a través de dicho contrato y su Consejo Científico votaría unánime y favorablemente salvo dos modificaciones:

a. El Consejo científico demanda que sea incorporado dentro del Contrato de Objetivos la noción de unicidad del estatuto de los UMR.

b. El Consejo Científico recomienda se introduzcan los elementos que reafirman que el CNRS conservará su rol de tutela científica y de operador científico con los laboratorios, cual sea el establecimiento de gestión financiera.

También se creó otra zanahoria en forma de Instituto de Ciencias Informáticas y sus interacciones, instituto cuya materia en cualquier caso se justificaba dentro del Consejo Nacional de la Investigación Superior, CNRS.

La flamante licenciada en Filosofía (apenas unas horas después) se entera, junto con el resto del mundo, del golpe de Estado en Honduras, el 28 de junio de 2009, por parte de las fuerzas vivas lugareñas antidemocráticas de corazón y tradición. En la Casa Blanca, sonreían traviosos los Obama–Clinton demócratas por obligación de las fuerzas del mercado libre y globalifágico.

10. Ver www.cnrs.fr

La educación francesa se disputa en las calles

Lucía fue aceptada en la maestría de Filosofía Política y Ética de la Sorbona, Universidad de París-IV, en la primera semana de julio, para lo cual tuvo que trabajar durísimo. Es decir, tuvo que obtener las mejores calificaciones que le fueron posibles, tanto en la disertación como en los exámenes orales que presentó; tener en sus manos la documentación que respalda oficialmente dichas calificaciones, y la obtención del grado de Licenciatura en Filosofía de la Universidad de Toulouse; enviar a París-IV dicha documentación, junto con la solicitud oficial de ingreso; empacar, o vender, o regalar sus cosas; limpiar y entregar el lugar que rentaba para el 30 de junio, día en que se vencía el contrato; trasladarse a París a confirmar que París-IV la aceptaba; localizar y firmar contrato de alojamiento barato (¿?), cercano, seguro, y no demasiado pequeño.

The show must go on, aún dentro de paréntesis histórico.

El 4 de julio de 1968 es la fecha en que legítimamente se puede afirmar que el joven Bartra escribió: “La educación francesa se caracteriza, ante todo, por su masificación, por una verdadera explosión demográfica del sector estudiantil que en diez años —de 1958 a la fecha— ha pasado de 170 mil a 602 mil; por otra parte, únicamente la mitad de los que inician una carrera la terminan, porcentaje elevadísimo en relación con los índices de otros países europeos. Estos dos fenómenos

Santiago I. Flores

no son, por cierto, casuales: el desarrollo económico y tecnológico francés exige una enorme masa de cuadros científicos, técnicos y administrativos, y, en las condiciones del capitalismo, el exceso de oferta, la superproducción de cuadros, es benéfica para la clase dominante en tanto que aumenta la competencia y permite reducir los salarios de profesionales y semiprofesionales hasta niveles similares al de los obreros calificados y aún inferiores. La expresión más aguda de esta situación se presenta en las carreras de “humanidades” como derecho, letras, filosofía, etc., con un raquítico campo de ejercicio profesional. Baste señalar que de 58 ofertas de trabajo a diplomados en un día, 51 exigían carreras técnicas, científicas o comerciales, y sólo tres buscaban licenciados en derecho, letras, etc. No es casual entonces, a más de los factores políticos, que éstas hayan sido las facultades más explosivas”.

Recomiendo el chat en www.LeMonde.fr entre internautas y Marcel Gauchet, el 9 de julio de 2009.

La mañana del 14 de julio es soleada para toda Francia, y todo francés que no tiene obligación de trabajar aprovecha para dedicarse al ocio creador. Se comentó que algunos turistas inexpertos fueron acarreados para hacer bola en un extraño acto cercano al Arco del Triunfo, donde Nicolás Sarkozy sonreía forzosamente al representante de la India, invitado único y especial para la ocasión.

Veinticinco profesores de hospitales públicos firman un texto rechazando el proyecto de reforma

La educación francesa se disputa en las calles

de Rosalyne Bachelot puesto que en éste “la palabra clave ya no es ‘la salud’ sino ‘la rentabilidad’...”, y puntualizan que “por supuesto, el hospital público debe ser reformado, pero, ciertamente no de esta manera...”

“Si se desea ‘salvar’ la Universidad, no es rechazando la actual ‘mercantilización’ que se logrará, sino comprendiendo la lógica de esta doble mutación.” Emmanuel Barot se refiere a la transformación en forma y el modo como se somete a la Universidad. Declara que calificar a las reformas actuales como indicadoras de una “mercantilización de conocimientos es un grave error de apreciación”, pues presupone que dichos conocimientos no habrían sido mercantilizados con anterioridad.

“Los tiempos pueden no estar todavía maduros para un combate ofensivo, pero el trabajo conceptual y la retirada pueden ayudarnos a eludir los peligros, las inocentadas, y las ambigüedades...”, reflexiona Barot. Y, más adelante precisa: “La universidad como Aparato Ideológico del Estado (AIE), en el sentido que le daba Althusser, ha sido... (es decir bajo el sello ‘republicano’), por las luchas sociales y las reivindicaciones igualitaristas.”

El trato o pacto ya es otro, nos dice Emmanuel Barot, cambió al producirse en la Universidad la desregulación y desestatización actuales. ¿Cómo puede definirse o pensarse la inserción de la Universidad dentro del mercado, dentro de la forma anterior, y dentro de la que se anuncia? De esto aún no tenemos

Santiago I. Flores

explicación y es justo lo que falta, puntualiza Barot, para comprender la transición actual.

Era agosto y Emmanuel Barot compartía ya la idea de que antes de lanzar consignas precisas, era requisito observar cuatro condiciones formales:

1. “Dejar de creer y hacer creer que el gobierno es ‘autista’.”

2. “No ‘demandar’ nada al gobierno, sino sólo desenmascararlo de manera permanente; simultáneamente no hacer ‘ninguna concesión’, ni expresar ‘ningún apoyo en general’ a las correas socialdemócratas que corren y canalizan la resistencia interna de este lado del plan donde el combate deba ser llevado”, pero trabajar para la unión con los miembros más radicales de sus bases.

3. “Proseguir el indispensable trabajo de hormiga ‘con la base’.”

4. “Ser extremadamente desconfiado al considerar las profesiones de ‘fe alternativas’.”

La única manera de entender que a los acontecimientos de la primavera 2009 en Francia se les califique de “fracaso”, como lo hace el profesor Emmanuel Barot, es leyendo en su totalidad el documento. Su argumentación, sin llegar a ser exhaustiva, es de las más completas que he leído hasta ahora que escribo.

A continuación el esqueleto de dicha argumentación:

En el primer capítulo presenta la ambigüedad de la crítica que se le hace a la “mercantilización” de

La educación francesa se disputa en las calles

la Universidad, y analiza su naturaleza. Empieza con la presunción que se hace sobre la neutralidad de la antigua Universidad, presunción que califica de falaz. Sigue con la Universidad considerada como un aparato ideológico del Estado. Distingue, pero no disocia, el valor “mercantil” y el valor “social” de la Universidad. Surgen sin sobresaltos los conceptos de profesionalización, exámenes y diplomas. Toca la transformación total de la educación primaria, secundaria, y la superior. Discute en seguida la “subsunción formal” y la “subsunción real” del proceso del saber bajo el capital, y define: “Entendamos por el término bárbaro de ‘subsunción de X bajo Y’ la subordinación de X a Y, o la dominación de X por Y”; y asocia a “la Universidad de antes como aparato ideológico del Estado a la ‘subsunción formal’ del trabajo y de su producto, bajo el capital”; y a su vez —continúa—, “la Universidad nueva como aparato ideológico desestatizado, a la ‘subsunción real’ de los primeros bajo el segundo”.

El siguiente inciso lo dedica a explicar por qué no es seria la consigna “Salvemos la Universidad”; desear salvarla sin atacar las relaciones de producción del conjunto mismo es perfectamente ilusorio. Barot nos dice, después de haber desarrollado su crítica, que además de que dicha salvación es imposible, es indeseable, “desear ‘Salvar la Universidad’ anterior, sin ninguna atadura al pasado ninguna defensa del estatuto quo, pero dejar de meterse al corazón del análisis del conjunto de las contradicciones estructurales (esenciales) para enfocarse sólo sobre sus ‘derivados’

Santiago I. Flores

o sus ‘excesos’ (accidentales), he ahí la inconsecuencia transversal constitutiva de la huelga de la primavera de 2009, y de su fracaso”.

El segundo capítulo va concentrándose en la descripción detallada de las contradicciones de la huelga y en las razones del fracaso. Empieza enfrentando a la consigna “La Universidad se detiene”, al principio cultural de una protesta “alternativa”, —recuérdese que se ha mencionado la variedad de modalidades de lucha como producto de gran imaginación—, pero el caso de la huelga “activa” lleva a Barot a mofarse llamándola huelga “de la foca (de circo)”.

Pasa a la discusión de los “bloqueos” o la politización de la cultura. Hasta ahora no había mencionado que la palabra francesa *blocages* significa ocupación de locales, mientras que “huelga” se dice *grève* o dejar de trabajar; así se habla de *piquets de grève* para describir que un grupo de trabajadores caminan enfrente de las instalaciones pero sin impedir el acceso. Habla a continuación de las irresponsabilidades e inconsecuencias pequeño-burguesas. Habla de la contradicción entre la “forma” y el “contenido” de la huelga y su paso a la adecuación.

Llega el turno de que describa cómo la “cultura” y la cogestión despolitizan y, algo que viene de años, la negación de la “lucha de clases”. La marcha atrás elitista la presenta como el paso de los intereses y el *ethos* al principio de la abdicación.

La educación francesa se disputa en las calles

El tercer y último capítulo lo dedica Barot a explicar el por qué del fin de las concesiones y de la necesidad de una línea intransigente. Empieza por detallar la cuestión de la democratización. Algo sobre consignas.

Cerrará su trabajo con el señalamiento fundamental: “La verdad de la Universidad se encuentra fuera de ella”. Cualquiera que sea la posición que se adopte frente a lo acontecido el año pasado en Francia, *Quelques leçons théoriques et lignes tactiques tirées de l'échec de la grève du printemps 2009*, del profesor Emmanuel Barot es una lectura obligada.

El 11 de septiembre se conoce un nuevo Llamado de Estrasburgo firmado por los estudiantes en lucha. En diversos medios en el mundo se repudia el criminal golpe de estado contra el presidente chileno, Salvador Allende, en 1973.

Valérie Pécresse califica de *bon cru* al presupuesto para las universidades. “Estupefacción”, “cólera” y “repugnancia” son las tres palabras que sintetizan el paso de la Pécresse por el ministerio, según la organización Salvemos la Investigación, SLR. Denuncian que la Ministra de Enseñanza Superior e Investigación “ha, una vez más, exhibido su imperturbable autosatisfacción, su arte de mentir por omisión, su incapacidad para percibir la realidad del terreno”. Los de SLR la llaman *Docteur ès-langue-de-bois*, que es algo así como “Doctora en-de lengua-me-como-un-taco”, simplemente porque se le “chispó” decir que después de un primer año de

Santiago I. Flores

“refundación”, habría un segundo de “construcción”; ahora viene el tiempo de la consolidación y de la ambición encontrada.

El 25 de septiembre Éditions du Croquant coloca en las librerías *L’université et la recherche en colère*, citado al inicio de este trabajo, y que sigue sin caer en las manos de quien esto escribe. En el sitio de Internet se presenta el libro recordando el discurso de Sarkozy como una de las razones del debate sobre la política científica de Francia, diciendo “...el debate ha tenido lugar. En parte suscitado por el mismo discurso de estilo inimitable, se ha tenido dentro de las universidades, dentro de los laboratorios de investigación y en las calles. Lo han conducido los profesores-investigadores, los investigadores, el personal administrativo y técnico, los estudiantes y los conciudadanos durante meses.”

“Paralelamente a otros movimientos sociales inéditos, como la lucha contra la reforma del hospital público, sus actores han tenido el sentimiento de conducir solos el debate. Los ha herido un gobierno no solamente sordo a todas las formas de protesta, sino ante todo, capaz de privar de toda credibilidad al movimiento de huelga y contestatario único, en la historia de la Universidad francesa, por su amplitud y longitud.”

“Cierto, las ‘reformas’ desarrolladas progresivamente no son de ayer, pero este gobierno lo ha tomado más a pecho que otros. Al acelerar el proceso de mercantilización del servicio público, no ha dudado ante

La educación francesa se disputa en las calles

la necesidad de usar mentiras flagrantes, complacientemente retransmitidas por los medios. El objetivo de este libro es restablecer aquellas verdades y permitir expresarse a los actores del movimiento: ¿Qué es la Universidad y, más generalmente, el mundo de la investigación hoy día? ¿Cuáles son las ‘reformas’ que se desean imponer y por qué oponerse a ello con tanta energía?”

El 29 de septiembre se reunieron universitarios, profesores de Instituto Universitario de Formación Magisterial (IUFM), sindicalistas, la Conferencia de Presidentes de la Universidad (CPU), directores de IUFM, decanos... para elaborar la Síntesis de los Estados Generales de la Formación de Profesores, producto de la serie de reuniones de “reflexión en frío”. El documento de 45 páginas (en formato electrónico PDF) fue alimentado por 212 contribuciones en línea incorporadas entre el 18 de mayo y el 3 de julio; dichas contribuciones fueron motivadas por tres temáticas: ser profesor hoy, hacerse profesor/la formación y hacerse profesor/el reclutamiento. 62% de las contribuciones fueron individuales, y el 38% colectivas las —que requirieron presentación— de posiciones y confrontaciones antes de llegar al consenso de qué presentar. Hubo contribuciones firmadas, y las hubo anónimas (73% firmadas; 27% anónimas), supongo que todas las colectivas iban firmadas. Las categorías y porcentajes evaluados quedaron de la siguiente forma: formador de profesores 34%; profesor en nivel superior 31%; otro 22%; profesor en escuela, colegio,

Santiago I. Flores

o liceo 16%; investigador 13%; estudiante 10%; padre de alumno 9%; personal de dirección de la educación 8%; profesor preparándose en el IUFM 3%; personal no profesor de la educación 3%. El total de los porcentajes es superior a 100% debido a respuestas múltiples.

La ministra Valérie Pécresse presentó el presupuesto el primero de octubre de 2010. Los resultados de la votación de los ciudadanos sobre el futuro del servicio público postal se sabrían el lunes 5 de octubre.

A pesar de los trucos simplones para impedir una lectura clara y simple del verdadero presupuesto destinado a la investigación en 2010, se puede entresacar, combinando los documentos entregados a los periodistas por parte del Ministerio de la Enseñanza Superior e Investigación en 2008 y en 2009.

Además, se hace también evidente que:

- Desde hace muchos años hay un consenso en el discurso (derecha/izquierda) sobre el subfinanciamiento de las universidades; es lógico que se pase cualquier cosa.

- El esfuerzo de investigar es presentado como “prioritario” al más alto nivel del Estado... sería bueno que hubiera un poco más de dinero.

- El gobierno actual ha escogido “liberar” los más afluentes del fardo de los impuestos, y los pobres...

- Por lo tanto, se tiene una política de derecha, voluntarista. No es una gestión “suave” (a la Bayro) sino la aplicación determinada de una visión de la so-

La educación francesa se disputa en las calles

ciudad donde la ciencia y la formación superior tienen un rol a jugar, al servicio de objetivos económicos y políticos decididos. Añade un pimiento muy sarkosista y a la cual Valérie Pécresse está muy atenta: para dar mucho más de para lo que está. Oponerse realmente supone no sólo atacar sobre este último punto o confundir el envoltorio con el contenido.

Dentro del marco de la Estrategia Nacional para la Investigación e Innovación, Valérie Pécresse se reunió el 6 de octubre con científicos, industriales y universitarios para elaborar proposiciones al Gran Empréstito de Sarkozy. De dicha reunión surgieron 29 proposiciones que muestran el temor de la Pécresse por dar la impresión de que se dejó afuera algo importante.

Jean-Christophe Le Duigou, vocero de la CGT declaró en la radio que “un empréstito del Estado significa antes que nada un mecanismo de redistribución desde los pobres hacia... los ricos, es un Robin Hood a la inversa”.

En el sitio del ministerio www.enseignementsup-recherche.gouv.fr, se pueden consultar las 29 proposiciones de cómo atender a las tres prioridades siguientes: salud, bienestar y biotecnologías; urgencia medioambiental y ecotecnologías; información, comunicación y nanotecnologías. Un sueño dorado para muchos, zanahoria apetitosa ¿Adivinemos a quién le tocan los latigazos?

Santiago I. Flores

Para el 13 de octubre la Asociación Calidad de la Ciencia Francesa, QSF, comunicaba nuevamente su preocupación.

Recomendaciones del Comité Nacional de la Investigación Científica, CNRS del 6, 7, y 27 de octubre sobre los siguientes dos asuntos:

A. Premio al mérito de los directores de investigación. Tomando en cuenta las condiciones actuales dentro de las que son formuladas estas proposiciones de premio al mérito, el consejo científico recomienda que los directores de unidad, las secciones del Comité Nacional y los Institutos sean informados de los puntos siguientes:

1) no existe actualmente cuota dentro de las atribuciones de los premiados por mérito; 2) en revancha, la opinión de los directores de Unidad, de Sección y de instituto del CNRS son tomadas en cuenta con la mayor atención. A partir de estas opiniones, el consejo científico, habiendo examinado el expediente, juega el papel de árbitro para asegurar toda la equidad necesaria entre las diferentes comunidades. Ejerce este rol siguiendo los principios de: la atribución del premiado exige una inserción, bajo una forma u otra, dentro de la actividad científica de la comunidad internacional a la que se concede el candidato, pero sin responsabilidad del equipo ni del proyecto dentro de su unidad de investigación (el asunto pudiese ser de un breve periodo de transición). Se exige sin excepción un proyecto circunstanciado y convincente para juzgar los trabajos de investigación durante el periodo del premio.

B. Prima de excelencia científica. El consejo científico constata que la disposiciones reglamentarias impuestas

La educación francesa se disputa en las calles

desde el exterior introducen la noción de primas de excelencia científica. Considera que esta medida extranjera a la cultura del organismo inducirá efectos perversos, por lo que expresa su desacuerdo de principio (Votación del consejo: 16 votantes, 12 a favor; 3 en contra; 1 abstención).

Cuatro días antes de la presentación oficial de la Clasificación de las 500 mejores universidades de todo el planeta, presentado por Shangai, *Le Monde* adelantaba, el 31 de octubre, que para 2009, la Universidad francesa Pierre et Marie Curie (París-VI) subía dos lugares con respecto a 2008, ocupando así el número 40; la Universidad París-Sud (París-XI) pasaba del espacio número 49, al 43; y la Escuela Normal Superior se situaba en el número 70, mejorando dos lugares. Esta clasificación está claramente dirigida a las ciencias exactas y de gestión, donde las universidades norteamericanas dominan. Francia está situada en el quinto lugar dentro de la clasificación.

Otro frente se hace evidente; es el relativo al rechazo activo a las reformas judiciales, las que amenazan los derechos de los jueces de instrucción. El 6 de noviembre se abre el Congreso de la Unión Sindical de Magistrados, con una acusación brillante por parte del presidente de este sindicato mayoritario, en contra del proyecto de reforma del procedimiento penal.

Luis Hernández Navarro, director editorial del periódico mexicano *La Jornada*, denunciará el 10 de noviembre, una vez más, la campaña contra la educación pública mexicana, campaña que es imitación

Santiago I. Flores

burda de la de Reagan, o de la actual en Francia. Las diferencias cualitativas y cuantitativas son abismales.

Se cierra paréntesis artesanal histórico.

El paro nacional del martes 24 de noviembre afectó a las escuelas maternas y elementales. El principal sindicato en primaria estimó 31% de paristas (pero 50% o más en la Drôme, la Haute-Vienne, la Seine-Saint-Denis, los Alpes-Marítimos, la Creuse, L'Indre-et-Loire y los Landes). Esta estimación que contradijo el Ministerio de Educación, al afirmar, a media jornada, que únicamente 13.39% de paristas en la primaria.

La manifestación de París fue convocada por tres sindicatos de la Educación —FSU, SUD, y CGT—, con tres denuncias centrales entremezcladas, como dicen por allá, a la *pêle-mêle*: la formación de profesores; la supresión de 16 mil plazas ya presupuestadas para el 2010; y la reforma unilateral del sistema de liceos.

Se fueron colando otras consignas muy sentidas por las bases de profesores y trabajadores de la educación: “*relle revalorisation*” gritos que exigen la revalorización real de los salarios; “*l'amélioration des conditions de travail*”, la simple y terrible demanda por el mejoramiento de las condiciones de trabajo; y la titularización de los “pobresores”, “*les précaires*”.

Imagino a Erwan Le Nader, profesor de ciencias económicas y sociales en París, como un hombre

La educación francesa se disputa en las calles

joven, que entusiasmado se separa, algunos momentos de la corriente principal de la manifestación que se inició poco antes de las tres de la tarde, para expresar “¿Por qué los estudiantes de segundo en liceo debiesen ser privados de una enseñanza que les permite comprender el mundo, la sociedad dentro de la que ellos evolucionan, y la crisis? Demandamos el día de hoy que las ciencias económicas y sociales sean obligatorias para todos los estudiantes de liceo”.

Minutos después de las tres de la tarde se encontrarían con los paristas del Servicio Postal Público en el bulevar de Montparnasse para manifestarse en contra del proyecto de ley que transformaría su sociedad, por acciones encaminadas a la privatización. Durante el año se han realizado paros y manifestaciones por toda Francia, bajo las acciones conjuntas de cinco federaciones —CGT, CFDT, FO, SUD y CFTC— que representan 94% de los votos en las elecciones profesionales. Habrá más acciones en otras regiones, todo tendiente a influir en la revisión del texto que harán los diputados a partir del 15 de diciembre.

Ya en diciembre la AFP reseñaba la continuación de huelgas en los museos y monumentos de París: el Museo de Orsay, el Arco del Triunfo, y la Santa Capilla, ¡aunque usted no lo crea! Qué mal ejemplo dieron durante el año los intelectuales universitarios de todos los niveles, tan malo que los curadores de obras de arte del Centro Pompidou protestaron al lado de los huelguistas sindicalizados.

Santiago I. Flores

El primer sindicato de guardianes del orden, la Union SGP-FO/Unité Pólíce, llamó a todos los policías a manifestar el jueves 3 de diciembre “su inmenso hartazgo”, y a presentar una carta abierta a los ciudadanos para “alertarlos sobre la empresa de demolición del Servicio Público de Policía Nacional”. Afirmó que “se organizarán centenas de iniciativas espectaculares” en Lyon, Bordeaux, Marseille, Lille, Brest, Strasbourg, y dentro del conjunto de ciudades de la Francia metropolitana y de ultramar. “Se colmó la copa. Los policías son las primeras víctimas de la religión del dato numérico, de los discursos políticos demasiado alejados de la realidad, de una exposición permanente a la violencia, de la reducción de efectivos decidida por el gobierno que pone en peligro la seguridad del ciudadano...”

En otro reportaje de *Le Monde* retoma frases como la de Axel, policía con diez años de antigüedad: “Nuestra jerarquía nos somete a una presión constante para obtener los resultados que no tienen nada que ver con nuestra misión de mantener el orden público”; y la de una joven dama “Se fijan en nosotros en función del número de multas que entran y del número de asuntos resueltos”.

Un poco más de cuatrocientos policías sindicalizados manifestaron su rechazo a la política de los datos numéricos frente al comisariado de Toulouse, un día antes de la movilización nacional, para no interferir con el partido de la Liga Europea de fútbol, entre


La educación francesa se disputa en las calles

Toulouse y el Partizan de Belgrado. Mi hija Lucía ya no estuvo ahí para verlo y contárnoslo pero, en vez de sino que nos lo leyó por Skype desde París.

Pronto llegarían las fiestas de Papá Noel, donde se esperaba que los pleitos familiares en casa disminuyeran, para dar lugar a una mayor solidaridad hacia las luchas laborales y sociales en las calles, donde el verdadero enemigo se muestra cada vez con mayor desfachatez.

26 de enero de 2010
San Isidro, México D.F.

Santiago I. Flores. Escritor y brigadista cultural. Padre afligido. Conoció por dentro la educación formal de cuatro instituciones privadas en primaria, y una más en secundaria y preparatoria; tres estatales (la UNAM, en México; Reading University, en Inglaterra; y la Universidad de Massachussetts, en Estados Unidos). Legalmente jubilado como profesor titular de la UNAM, como Director Técnico de los Laboratorios Nacionales de Fomento Industrial, y del Instituto Mexicano del Petróleo.



Este libro se imprimió en la Ciudad de México en el mes de mayo del año 2010.

El tiraje fue de 1000 ejemplares para su distribución gratuita y es cortesía de la Sección 9 de la Coordinación Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y de la Brigada Cultural “Para Leer en Libertad”.

Queda prohibida su venta.
Todos los derechos reservados.

